



**Mujeres que trabajan por la recuperación:
impacto del empleo femenino sobre el
bienestar familiar y comunitario
después de un conflicto**

Mujeres que trabajan por la recuperación: impacto del empleo femenino sobre el bienestar familiar y comunitario después de un conflicto

Agradecimientos

Este documento ha sido redactado por la Dra. Patricia Justino, responsable del grupo sobre Conflicto, Violencia y Desarrollo del Instituto de Estudios para el Desarrollo, con la colaboración de Ivan Cardona, Rebecca Mitchell y Catherine Müller, principal grupo de investigación, y de la Dra. Anne Marie Goetz, Hanny Cueva Beteta y Rachel Dore-Weeks de la Sección de Paz y Seguridad de ONU Mujeres.

Octubre de 2012

*Toda referencia a “UNIFEM” en este documento debe entenderse como una referencia al “anterior UNIFEM”, una de las cuatro entidades fusionadas en la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres el 21 de julio de 2010, de conformidad con la resolución A/RES/64/289 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

*Toda referencia a la “resolución 1325 y resoluciones subsiguientes” o “cinco resoluciones sobre las mujeres, la paz y la seguridad” de las Naciones Unidas en este documento debe entenderse como una referencia a las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad 1325 (2000); 1820 (2008); 1888 (2009); 1889 (2009) y 1960 (2010). En el momento de reimpresión de este Manual de consulta en 2014 se habían aprobado dos resoluciones adicionales sobre las mujeres, la paz y la seguridad: 2106 (2013) y 2122 (2013). Los textos íntegros de estas resoluciones se adjuntan como anexos, pero no se han incluido en el texto de esta reimpresión.

Portada: Mujeres pescando en el río cercano a su pueblo, Gbolokai (Liberia), 2007. Sus habitantes huyeron del pueblo durante la larga y cruel guerra civil y han regresado poco a poco desde 2005 para intentar reconstruir sus vidas.

Crédito: Chris Herwig

RESUMEN

Aunque se suele afirmar que las mujeres tienen una experiencia del conflicto diferente de la de los hombres y que se enfrentan a mayores cargas en el proceso de recuperación, no se han podido realizar investigaciones sistemáticas sobre esta cuestión debido a la escasez de datos. La bibliografía disponible sobre las consecuencias de los conflictos armados señala que las vidas y los medios de vida de las mujeres en estos contextos sufren ajustes importantes. Existen numerosos casos de mujeres asumiendo nuevos roles en la economía, uniéndose a las fuerzas armadas, actuando como artífices de la paz o prestando el apoyo económico y social necesario para la reconstrucción de comunidades afectadas por conflictos violentos. No obstante, es preciso conocer mucho más acerca de la naturaleza y la magnitud de las ventajas que supone incluir plenamente a las mujeres en los procesos de recuperación económica y consolidación de la paz. En la actualidad, la formulación de políticas para la recuperación económica en situaciones posteriores a conflictos se basa en hechos limitados que evidencian cambios en los roles económicos de mujeres y hombres relacionados con los conflictos. Los procedimientos aplicados para evaluar el impacto de las políticas en lo que respecta al papel asignado a cada género y la igualdad de género no han sido adecuados. Esta situación se ha traducido, en ciertas ocasiones, en una falta de apoyo a la recuperación de los medios de subsistencia de las mujeres así como en un énfasis constante y poco estudiado en los programas de creación de empleo para hombres, y en la reintegración económica de los excombatientes (hombres, en su mayoría).

Este documento tiene como principal objetivo analizar la forma en que el cambio en los roles y las actividades de las mujeres durante conflictos violentos influye en su contribución a la recuperación económica después del conflicto y a la paz duradera. Se plantean dos preguntas, para las que no hay suficientes datos disponibles, ni en la bibliografía académica existente sobre conflictos violentos ni en el diseño de políticas de recuperación económica en situaciones posteriores al conflicto:

1. ¿Cómo influye el conflicto violento en los nuevos roles que asumen las mujeres en sus hogares y comunidades?
2. ¿En qué medida los nuevos roles asumidos por las mujeres durante el conflicto afectan al propio estatus de la mujer después del conflicto, e influyen en la capacidad de los hogares y las comunidades de recuperarse del conflicto?

Para poder responder a estas preguntas, el documento repasa los conocimientos actualmente disponibles y proporciona nuevos datos empíricos mediante el estudio de la situación en seis países: Bosnia y Herzegovina, Colombia, Kosovo (según la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), Nepal, Tayikistán y Timor-Leste. El propósito del análisis empírico es explicar:

- i) la manera en que los cambios en los roles y las actividades de las mujeres contribuyen a los procesos de recuperación económica;
- ii) si las intervenciones existentes apoyan estos nuevos roles (cuando son positivos) o ayudan a las mujeres a superar los resultados negativos; y
- iii) qué intervenciones deben promover la comunidad internacional y los gobiernos locales para consolidar el papel de la mujer en los procesos de recuperación económica y de consolidación de la paz.

Este análisis constituye un primer paso para obtener pruebas rigurosas sobre la relación que existe entre la participación de la mujer en la recuperación económica y la estabilidad de las comunidades en los países que han sufrido un conflicto. Los resultados conseguidos deben interpretarse con cautela debido a la escasez de datos disponibles y, por lo tanto, a las limitaciones del tipo de análisis que es posible realizar en estos momentos. Sin embargo, los distintos aspectos del análisis empírico apuntan a la existencia de una serie de tendencias y pautas marcadas y reveladoras:

- » **Las mujeres participan más activamente en el mercado laboral durante e inmediatamente después del conflicto.** Esta situación se repite en los seis casos estudiados. Sin embargo, a pesar de su mayor participación en el mercado laboral, las mujeres suelen enfrentarse a serios problemas en cuanto al acceso al empleo, al tipo de empleos disponibles y al nivel de remuneración percibida. Además, la contribución de las mujeres a la seguridad económica del hogar suele pasar desapercibida en el periodo posterior al conflicto: una vez finalizada la guerra, las mujeres tienden a perder su trabajo y sufren presiones para volver a asumir sus roles tradicionales.
- » **La vulnerabilidad económica de las mujeres suele aumentar considerablemente durante el conflicto, especialmente en los hogares encabezados por una mujer.** Las investigaciones revelan que el porcentaje de hogares encabezados por una mujer tiende a aumentar durante un conflicto, al igual que aumenta su vulnerabilidad económica debido a que existe un mayor número de familiares a cargo durante ese periodo. El incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral, ya sea en los hogares encabezados por una mujer u otros, no les dispensa de otras obligaciones. La vulnerabilidad de las mujeres frente a la pobreza se ve agravada por el hecho de que los empleos que tienen disponibles suelen ser trabajos mal remunerados, poco cualificados, por cuenta propia en actividades informales o trabajos familiares no remunerados.
- » A pesar de todo, **el incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto lleva asociado, en ciertos casos, un aumento del bienestar familiar y comunitario general** (en términos de mayor consumo per cápita), si se compara con los hogares y las comunidades de zonas que han sido menos afectadas por el conflicto. Esto depende del tipo de trabajo al que se dediquen las

El incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto lleva asociado, en ciertos casos, un aumento del bienestar familiar y comunitario general.

mujeres: los beneficios son mayores cuando las mujeres ocupan empleos mejor remunerados. Cabe señalar que sigue habiendo beneficios positivos para la familia y la comunidad aun cuando las mujeres afectadas por conflictos ocupan empleos precarios, y a pesar de que ganan de media menos dinero que los hombres.

En la actualidad, la programación relativa a cuestiones de género en situaciones posteriores al conflicto no cuenta con datos suficientes sobre la vulnerabilidad de las mujeres, las necesidades de recuperación de sus medios de vida, o su actual o potencial contribución al bienestar familiar y a la recuperación comunitaria.

Estos resultados no se reflejan en las medidas políticas de los países afectados por conflictos, ni en los programas de creación de empleo, ni en los proyectos de microfinanciación, ni en las iniciativas de desarrollo impulsadas por la comunidad, ni en los proyectos de consolidación de la paz, ni tampoco en los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR). Una mayor integración sistemática de las mujeres en la recuperación económica y la consolidación de la paz, el aumento del empleo femenino de calidad y de las medidas que empoderan a las mujeres dentro de sus hogares y comunidades permitiría generar grandes dividendos de la paz. Sin embargo, la programación actual de políticas en países afectados por conflictos sigue centrando su atención en las funciones que

desempeñan los hombres en la consecución de la paz, la seguridad y la estabilidad económica.

El análisis empírico de este documento indica claramente que el incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto lleva asociado, en ciertos casos, un aumento del bienestar familiar y comunitario general. Teniendo en cuenta los beneficios aún por explotar que produce la participación de las mujeres en la recuperación familiar y comunitaria, las medidas de recuperación después de un conflicto deberían apoyar de modo mucho más sistemático la participación de las mujeres en la reconstrucción económica de las sociedades que han sufrido un conflicto.

1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

A pesar de su reciente disminución (Themner y Wallenstein, 2011), los conflictos violentos siguen siendo uno de los grandes retos del mundo actual, sobre todo si se tienen en cuenta su persistencia y los efectos devastadores que tienen sobre las vidas, el sustento y la salud de casi mil millones y medio de personas. El legado de la violencia pervive en muchos contextos, y los países que se recuperan de un conflicto se enfrentan a grandes dificultades de recuperación y reconstrucción.

Las vidas de las mujeres que viven en situaciones de conflicto armado se adaptan de forma drástica a los cambios que experimentan sus familias y comunidades, como resultado directo de la lucha y la violencia. Las mujeres no sólo son víctimas del conflicto, sino que también participan de manera activa en las actividades sociales, políticas y económicas durante los episodios de conflictos violentos. Existe, sin embargo, una falta considerable de datos rigurosos y sistemáticos sobre el impacto de los conflictos violentos en las mujeres y en los papeles asignados a cada género, o sobre las ventajas que supone incluir a las mujeres en los procesos de recuperación económica y consolidación de la paz. En la actualidad, las políticas y la programación relativas a cuestiones de género en situaciones posteriores a conflictos no cuentan con datos suficientes sobre la vulnerabilidad de las mujeres, las necesidades de recuperación de sus medios de vida, su actual o potencial contribución al bienestar familiar y a la recuperación comunitaria.

El objetivo de este documento es aprovechar los conocimientos existentes a fin de proporcionar nuevos datos empíricos sobre el impacto del conflicto violento en las actividades de las mujeres, y sobre los consiguientes efectos de estos cambios en los procesos locales de recuperación económica después del conflicto.

El análisis adopta una perspectiva de nivel micro, que se centra en las interacciones entre personas, familias y comunidades derivadas del conflicto violento, las cuales incorporan necesariamente una

dimensión de género. Las nuevas pruebas presentadas en este documento se basan en datos recopilados de primera mano, correspondientes a muestras representativas de personas, familias y comunidades, obtenidas mediante cuestionarios de investigación y métodos estadísticos de análisis. Los resultados se han comparado con las conclusiones del análisis transnacional.¹

El documento se divide en tres grandes apartados. En el apartado 2, se estudian los datos relativos al impacto del conflicto sobre el papel de la mujer en los hogares y las comunidades, el modo y los motivos por los que el conflicto modifica los papeles asignados a cada género, y la medida en que los nuevos cambios llegan a afectar los procesos locales de recuperación económica en los países que emergen de un conflicto. Este análisis sirvió para identificar un conjunto de hipótesis comprobables acerca de la posible contribución de las mujeres a los procesos de recuperación económica. El apartado 3 demuestra estas hipótesis y proporciona, gracias al estudio estadístico descriptivo, un análisis empírico detallado a nivel micro de las relaciones que existen entre el conflicto violento, los roles de las mujeres y la recuperación económica después del conflicto, en seis países: Bosnia y Herzegovina, Colombia, Kosovo (según la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), Nepal, Tayikistán y Timor-Leste. En el apartado 4, se interpretan estos datos a la luz de las iniciativas de consolidación de la paz y recuperación económica impulsadas actualmente en los países que han sufrido un conflicto, y se formulan propuestas para posteriores análisis.

2. ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO²

Este estudio aborda dos temas clave. El primero se refiere al papel de las mujeres durante el conflicto: ¿Cómo influye el conflicto violento en los nuevos roles que asumen las mujeres en sus hogares y comunidades? El apartado 2.1 propone un análisis bibliográfico relativo al impacto del conflicto violento sobre las funciones que las mujeres desempeñan en sus familias y sobre sus papeles más amplios en el plano económico, social y político. El segundo tema abordado trata del impacto de estos nuevos roles y actividades: ¿En qué medida los nuevos roles de las mujeres durante el conflicto afectan al propio estatus de la mujer después del conflicto, e influyen en la capacidad de sus hogares y comunidades de recuperarse del conflicto? Los datos existentes relativos a esta cuestión se analizan en el apartado 2.2.

En general, nos hemos encontrado con que la disponibilidad de datos rigurosos sobre el papel de la mujer durante y después del conflicto es sorprendentemente escasa. No obstante, en cada uno de los casos estudiados a continuación, hemos podido recabar información útil sobre lo que sabemos y necesitamos saber acerca del impacto del conflicto violento sobre el papel y las actividades de las mujeres. En concreto, hemos utilizado los datos examinados en los apartados 2.1 y 2.2 para formular hipótesis concretas que pueden ser probadas empíricamente con datos cuantitativos, y para identificar lagunas importantes que es necesario subsanar sobre una base sistemática y comparativa.

2.1 Cambios en los roles de género durante y después del conflicto

2.1.1 Impacto del conflicto sobre el papel económico y familiar de las mujeres

Las investigaciones más recientes han propiciado la recopilación de un corpus considerable acerca del impacto del conflicto violento en los hogares y en las comunidades provocado por la muerte, las heridas o el desplazamiento de personas, el colapso de las infraestructuras materiales, la destrucción del tejido social y de las estructuras sociales y políticas.³ Según las dos principales conclusiones encontradas en la bibliografía, los países que han salido de un conflicto se caracterizan por un incremento del número de hogares encabezados por una mujer, en su mayoría viudas,⁴ y por el hecho de que los efectos del conflicto violento obligan a las mujeres a adoptar nuevos roles, en particular, el de cabeza de familia o de persona a cargo del sostén material de la familia (de Walque, 2006; El-Bushra et al., 2002; Kumar, 2001; Menon y Rodgers, 2011; Schindler, 2010; Shemyakina, 2009; Zuckerman y Greenberg, 2004). Este conjunto de datos nos ha permitido formular la primera hipótesis sobre los efectos del conflicto violento en el papel asignado a cada género:

Hipótesis 1: Los conflictos violentos aumentan las responsabilidades de la mujer dentro del hogar y su impacto en la estructura familiar provoca cambios en el reparto de tareas por género.

Esta hipótesis tiene dos consecuencias fundamentales y verificables. En primer lugar, se prevé que en comparación con otras menos afectadas, las zonas que sufren un conflicto experimenten un aumento del número de mujeres separadas, divorciadas y/o viudas, del número de hogares encabezados por una mujer y de las tasas de dependencia. En segundo lugar, es de esperar que se produzcan diferencias en la forma en que las mujeres y los hombres distribuyen el tiempo que dedican a sus actividades; a diferencia de otros menos afectados por el conflicto, en los hogares que sufren las

consecuencias del conflicto, las mujeres dedican más tiempo a las tareas productivas y menos a las tareas reproductivas.

El hecho de que los mercados y las oportunidades económicas se vean afectados de forma negativa por el conflicto violento obliga a las personas y a las familias a adoptar diferentes estrategias de adaptación que les permitan proteger sus vidas y medios de subsistencia. Como consecuencia del impacto del conflicto en la estructura demográfica de la familia, una de las principales estrategias de adaptación de los hogares en países afectados por conflictos consiste en modificar la tradicional división del trabajo en razón del género: las mujeres pasan a ser las responsables de mantener a las familias durante e inmediatamente después del conflicto, como sustitutas de los trabajadores (hombres) fallecidos.⁵ Sin embargo, a pesar del aumento general del índice de empleo femenino en contextos de conflicto, las mujeres trabajan esencialmente en empleos poco cualificados y en el sector informal (Allden, 2008; Kumar, 2000; Sorensen, 1998; Women for Women, 2010). El hecho de que el número de mujeres que participan en el sector informal sea proporcionalmente mayor no es una característica exclusiva de los contextos de conflicto, sino que responde a una tendencia general de los países en desarrollo. No obstante, es posible que el hecho de vivir un conflicto violento contribuya a aumentar el número de mujeres que trabajan en la economía sumergida. A partir de las conclusiones de la bibliografía sobre el papel que se asigna a cada género durante el conflicto, hemos formulado la segunda hipótesis comprobable:

Hipótesis 2: Los conflictos violentos aumentan la participación de la mujer en el mercado laboral y en las actividades que generan ingresos, debido a la variación de la estructura familiar, lo cual sirve de estrategia para adaptar sus medios de vida a las duras condiciones económicas.

2.1.2 Impacto del conflicto sobre el papel social y político de las mujeres

Uno de los impactos más demoledores del conflicto es la alteración de las redes y relaciones sociales. Sin embargo, el vínculo entre conflicto violento y cambio institucional es uno de los aspectos menos investigados del conflicto armado (véase Blattman y Miguel, 2010; Justino 2012). En algunos de los casos estudiados, se ha observado un aumento de la participación de las mujeres en la vida ciudadana durante y después del conflicto, bien a título personal, bien a través de organizaciones de mujeres. Estas observaciones provienen de un número reducido de estudios descriptivos. El acceso a datos más rigurosamente empíricos referentes al impacto del conflicto sobre la participación social y política está muy limitado, de ahí que los análisis diferenciados por género sean prácticamente inexistentes. Esto se explica en gran parte por el hecho de que las encuestas a hogares carecen de datos relevantes sobre capital social y medidas de participación política, en particular, de datos desglosados por género. Algunos estudios recientes han demostrado que existe una relación causal positiva entre la exposición al conflicto y la participación ciudadana, aunque sin grandes diferencias entre las encuestadas y los encuestados (Bellows y Miguel, 2006, 2009; DeLuca y Verpoorten, 2011). Estas conclusiones se centran en los efectos que se producen después del conflicto, lo que contrasta con los casos de participación ciudadana de las mujeres durante el conflicto armado.

Los cambios en los roles y las actividades puede suponer una mayor carga de trabajo para las mujeres, que suelen aumentar el tiempo dedicado a las labores productivas sin por ello reducir en la misma proporción el tiempo que destinan a las tareas reproductivas y domésticas.

La bibliografía disponible sólo proporciona un número limitado de descripciones, pero ningún dato empírico riguroso, de los roles sociales y políticos asumidos por las mujeres en distintos países que han sufrido un conflicto. Las mujeres de las zonas de conflicto colaboran con una serie de organizaciones: iglesias, escuelas, centros hospitalarios y de beneficencia, grupos de autoayuda e instituciones políticas locales (Kumar, 2000; Rehn y Johnson Sirleaf, 2002; Sorensen 1998). A partir de esta (restringida) documentación, hemos extraído las siguientes hipótesis:

Hipótesis 3: Los conflictos violentos aumentan la participación de las mujeres en las organizaciones sociales y políticas locales y nacionales.

Los posibles mecanismos que subyacen al impacto del conflicto sobre la participación social y política de la mujer podrían implicar cambios en los roles de género dentro de los hogares, y hacer que las mujeres dediquen más tiempo a las actividades productivas fuera de estos. Esto fomentaría las relaciones e interacciones sociales y supondría un cambio en las preferencias y la conducta de las mujeres en cuanto a su implicación en la vida política. Asimismo, es posible que las mujeres tengan que intervenir durante el conflicto para cubrir puestos de liderazgo que quedan vacantes por la migración, el desplazamiento o la muerte de los miembros masculinos de las comunidades. Sin embargo, los cambios en los roles y las actividades puede suponer una mayor carga de trabajo para las mujeres, que suelen aumentar el tiempo dedicado a las labores productivas sin por ello reducir en la misma proporción el tiempo que destinan a las tareas reproductivas y domésticas. Esta sobrecarga de trabajo de las mujeres puede, por lo tanto, frenar su participación en los grupos y las organizaciones sociales. Retomaremos esta cuestión en el apartado 3, aunque las pruebas relativas al impacto social y político del conflicto que se han recopilado están limitadas a los datos relevantes disponibles.

2.2 El impacto sobre el nuevo papel de la mujer en la consolidación de la paz y la recuperación económica

La segunda pregunta que plantea este estudio concierne el modo en que estos cambios en los roles de la mujer afectan al estatus de la mujer después del conflicto, a la capacidad de los hogares de recuperarse del conflicto y a la durabilidad de los procesos comunitarios de estabilidad y recuperación económica. No hemos podido encontrar respuestas directas a esta pregunta en la documentación analizada. Los estudios existentes referentes al papel de la mujer en los conflictos violentos se centran básicamente en documentar los cambios que se producen en los nuevos roles y actividades. Existen menos datos sobre las consecuencias (positivas o negativas) de estos cambios sociales, económicos y políticos. Esto se debe principalmente a la falta de datos fidedignos sobre los mecanismos que subyacen a estos procesos de transformación social, política y económica, y a que no existen suficientes evaluaciones rigurosas de los programas políticos ejecutados después del conflicto. A pesar de esta carencia,

hemos podido identificar hipótesis generales basándonos en la bibliografía disponible sobre esta materia, que pueden darnos algunas respuestas parciales o indirectas a la pregunta expuesta anteriormente. Esta bibliografía nos servirá para identificar y precisar las hipótesis de investigación que trata de corroborar el análisis empírico del apartado 3. A continuación, proporcionamos un resumen y análisis de los datos existentes relativos al impacto de los nuevos roles y actividades de las mujeres durante el conflicto sobre (i) el propio empoderamiento de las mujeres (ii), el nivel de bienestar familiar y (iii) los procesos comunitarios de recuperación económica.

2.2.1 El empoderamiento de las mujeres

Cualquier análisis de los mecanismos que conforman el bienestar y la recuperación después del conflicto debe tener en cuenta el reparto del poder en el hogar y los procesos de toma de decisiones, ya que estos condicionan las decisiones de inversión, producción y consumo del hogar. El análisis bibliográfico anteriormente facilitado ha demostrado que el conflicto influye en las relaciones y los roles de género. En concreto, la exposición al conflicto parece estar asociada con una mayor implicación de la mujer en las esferas económica, social y política. Por lo tanto, es de esperar que el conflicto produzca efectos positivos en el estatus de las mujeres debido a que tienen más empoderamiento y poder de negociación en sus hogares, más independencia económica, y una mayor autoestima y confianza en sí mismas (Nakamura, 2004). Además, la experiencia y los conocimientos adquiridos por las mujeres gracias a que participan más en las actividades económicas, sociales y políticas deberían mantener estos beneficios previstos a lo largo del tiempo. En este sentido, el conflicto puede constituir una oportunidad de transformar las estructuras sociales y promover una mayor igualdad de género.

Hipótesis 4: El aumento de la participación en el mercado laboral de las mujeres afectadas por conflictos y su mayor participación ciudadana se asocia con un aumento de su empoderamiento económico dentro del hogar, especialmente en los hogares encabezados por una mujer.

Varios estudios han registrado un incremento del poder de las mujeres después de haber sido desplazadas o concentradas en campamentos (Byrne, 1996; El-Bushra et al., 2002; El-Bushra y Sahl, 2005). Sin embargo, el hecho de que las mujeres tengan más responsabilidades y realicen las actividades tradicionales de los varones durante el conflicto puede tener efectos contrapuestos. Para empezar, si bien las mujeres pueden expresarse con orgullo y en términos positivos sobre sus nuevas oportunidades, los valores tradicionales patriarcales tienden a coartar cualquier nueva oportunidad que pueda surgir para las mujeres en el periodo posterior al conflicto (Handrahan 2004, Date-Bah 2003). Por otra parte, algunos datos sobre los roles de género después del conflicto apuntan a un aumento alarmante de la violencia doméstica, un factor decisivo que puede contribuir a revertir los avances logrados por las mujeres y empujarlas a retomar el papel que asumían

antes de la guerra (Calderon et al., 2011; International Alert, 2010; Date-Bah, 2003). Además, el tipo de empleos a los que tienen acceso las mujeres durante y después del conflicto puede impedir que aumente su poder. Los empleos mejor remunerados están asociados con un incremento del empoderamiento de las mujeres. Al contrario, los trabajos poco cualificados, mal remunerados o no remunerados, como son la mayoría de empleos nuevos que realizan las mujeres durante el conflicto, no contribuyen a mejorar de forma notoria el empoderamiento económico de las mujeres (Chiappori et al., 2002; Pollack, 2005; Anderson y Eswaran 2009). En este tipo de situaciones, la hipótesis 4 no se sostiene desde el punto de vista empírico (es decir, los nuevos roles asumidos por las mujeres durante el conflicto no implican una mejora de su empoderamiento), salvo que las intervenciones se orienten específicamente a apoyar una participación mayor y más significativa de las mujeres en el mercado laboral y las organizaciones sociales y políticas, una vez terminada la guerra.

2.2.2 El bienestar familiar

Cabe esperar que los cambios acaecidos en los roles de género como consecuencia del conflicto repercutan de forma positiva en el bienestar familiar, de dos maneras. En primer lugar, el aumento del número de mujeres afectadas por el conflicto que participan en el mercado laboral podría suponer un incremento en los ingresos del hogar, o debería compensar al menos la pérdida de ingresos causada por el conflicto. En segundo lugar, un mayor empoderamiento económico de la mujer podría conducir al aumento de las inversiones en materia de educación de hijas e hijos, en salud y alimentación, con ventajas positivas para el bienestar general del hogar. Hemos formulado las siguientes hipótesis basándonos en las consecuencias que podrían tener los nuevos roles asumidos por las mujeres durante el conflicto sobre el bienestar de los hogares:

Hipótesis 5: El aumento de la participación de las mujeres afectadas por conflictos en el mercado laboral redundará en efectos positivos para el bienestar del hogar, siempre y cuando se mejore el empoderamiento de las mujeres, incluso tras considerar otras particularidades individuales y familiares.

Esta hipótesis se basa en una extensa colección de estudios experimentales de economía del desarrollo realizados a nivel micro, sobre la relación que existe entre el empoderamiento económico de las mujeres y el bienestar familiar. Los datos acumulados a lo largo de las dos últimas décadas revelan que la variación en la distribución de los recursos, bienes y poderes dentro del hogar, a favor de la mujer, suele conllevar efectos positivos para los hogares (Attanasio y Lechene, 2010; Duflo, 2003; Duflo y Udry, 2004; Gitter y Barham, 2008; Hoddinott y Haddad, 1991; Rangel, 2006; Thomas, 1990, 1997; Qian, 2008).

Estos datos contrastan con las conclusiones de ciertos estudios empíricos sobre el impacto del conflicto en el bienestar de los hogares, que comparan resultados entre los hogares a cargo de un hombre o de una mujer. Estos estudios apuntan a un repunte general de los niveles de vulnerabilidad y pobreza en los hogares encabezados por una mujer, como resultado de su exposición al conflicto. Este ha sido el caso de Rwanda (Vepoorten y Berlage, 2007; Justino y Verwimp, 2006), Burundi (Bundervoet, 2006), Mozambique (Bruck, 2004), y Colombia (Ibáñez y Moya 2006). El hecho de que los hogares encabezados por una mujer sean más



Cooperativa agrícola de mujeres. Liberia, 2009 Crédito: Chris Herwig

vulnerables es un hecho que se repite en todas las sociedades, hayan sufrido o no un conflicto, hasta en los países desarrollados (Brück y Vothknecht, 2011).

A fin de probar el impacto causal del papel de la mujer en el bienestar familiar, es necesario evaluar los resultados de grupos comparables, es decir de hogares con una estructura familiar similar pero distinguiendo aquellos en los que la mujer participa en actividades económicas. Los estudios antes mencionados emiten conclusiones sobre los resultados de bienestar en los hogares encabezados por una mujer, sin tener en cuenta la nueva condición laboral de estas mujeres. Es muy posible que el bienestar de los hogares mejore cuando las mujeres participan en cierto tipo de actividades productivas. En el apartado 3, hemos querido comprobar algunos de estos efectos en hogares afectados y no afectados por conflictos, de Bosnia y Herzegovina, Colombia, Kosovo (resolución 1244), Nepal, Tayikistán y Timor-Leste.

2.2.3 Recuperación económica de las comunidades y paz duradera

Al igual que lo expresado en el apartado anterior, cabe esperar que los cambios acaecidos en los roles de género como consecuencia del conflicto repercutan de forma positiva en la recuperación de las comunidades, de dos maneras. En primer lugar, el incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral en zonas de conflicto puede estimular la recuperación económica local, por el hecho de que genera riquezas adicionales, ayuda a mantener el funcionamiento de los mercados, y aumenta la productividad en el uso de los recursos.



La fábrica de seda Yodgorlik en Marg'ilon, en el valle de Ferghana, Uzbekistán. Marg'ilon, Uzbekistán, 2004 Crédito: Chris Herwig

En segundo lugar, el hecho de que las mujeres tengan un papel social y político más activo puede mejorar las relaciones sociales, afianzar la confianza entre los miembros de la comunidad y aumentar la calidad de las instituciones. Hemos formulado las siguientes hipótesis:

Hipótesis 6 : El incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto repercute de forma positiva en el bienestar de la comunidad.

Hipótesis 7 : El incremento de la participación ciudadana y política de las mujeres en zonas de conflicto repercute de forma positiva sobre la calidad de las instituciones locales, lo que mejora las perspectivas de recuperación económica y de paz duradera.

La primera hipótesis está respaldada por un corpus relativamente nuevo que destaca las ventajas de una mayor participación económica de las mujeres en el crecimiento agregado (FAO, 2011; Klasen y Lamanna, 2009; Knowles et al., 2002; Lagerlöf, 2003; Lutz y McGillivray, 2009; Petesch, 2011; Banco Mundial, 2012).

La segunda hipótesis está avalada por bibliografía reciente en la que se afirma que la cohesión social y la solidez de las instituciones son fundamentales para alcanzar la estabilidad económica en contextos de conflicto (Justino, 2009). Ambos son elementos clave que influyen en la capacidad del Estado de mediar entre grupos opuestos dentro de la sociedad (Hutchison y Johnson, 2011). Si bien este programa de investigación está aún en ciernes, existen datos empíricos de contextos de paz a nivel micro que demuestran el impacto positivo de una mayor participación

social y política de la mujer sobre el bienestar de las comunidades y las instituciones (Bhalotra y Clots-Figueras, 2011; Beaman et al., 2006; Chattopadhyay y Duflo, 2004).

Además, existen numerosas pruebas basadas en análisis empíricos de comparación entre países que revelan que las mujeres son grandes promotoras de la paz. En concreto, la igualdad de género (expresada en forma de baja tasa de natalidad y alto porcentaje de mujeres en el parlamento) se asocia con un menor riesgo de conflictos interestatales (Regan y Paskeviciute, 2003). En otro estudio, que mide la igualdad de género según un índice que combina las tasas de fertilidad y la participación laboral de las mujeres, se llega a las mismas conclusiones (Caprioli, 2003, 2005). Los indicadores de igualdad de género también se han relacionado con un menor riesgo de conflictos dentro de un estado, en la comparación entre países. Caprioli (2005) señala que los estados con altas tasas de fertilidad (iguales o superiores a 3,01) son casi dos veces más propensos a sufrir un conflicto interno que los estados con bajas tasas de fertilidad (iguales o inferiores a 3). La igualdad de género también se ha relacionado con un mayor respeto de los derechos humanos (Melander, 2005), la promoción de la democracia (Barro, 1997) y bajos niveles de corrupción en la sociedad (Swamy et al., 2001; Dollar et al., 2001), factores sin duda decisivos para el éxito del proceso de consolidación de la paz. Volveremos sobre ello en los apartados 3 y 4, donde examinamos la estructura y el impacto de una serie de intervenciones políticas orientadas a respaldar la recuperación económica en las sociedades que han sufrido un conflicto.

La igualdad de género (expresada en forma de baja tasa de natalidad y alto porcentaje de mujeres en el parlamento) se asocia con un menor riesgo de conflictos interestatales.

3. ANÁLISIS EMPÍRICO

El objetivo de este apartado es probar las hipótesis planteadas en el apartado 2 relativas a los dos principales temas de investigación de este documento: ¿Cómo influye el conflicto violento en los nuevos roles que asumen las mujeres en sus hogares y comunidades? ¿En qué medida los nuevos roles asumidos por las mujeres durante el conflicto afectan al propio estatus de la mujer después del conflicto, e influyen en la capacidad de sus hogares y comunidades de recuperarse del conflicto?

Para ello, hemos identificado y evaluado los conjuntos de datos cuantitativos de los países afectados por conflictos que puedan servir para llevar a cabo un riguroso análisis empírico comparativo. Hemos seleccionado seis países, Bosnia y Herzegovina, Colombia, Kosovo (resolución 1244), Nepal, Tayikistán y Timor-Leste, cuyos datos públicamente disponibles han permitido realizar un análisis inicial y contemplar las posibilidades que ofrece el enfoque a nivel micro.⁶ Los países estudiados se han seleccionado principalmente según la disponibilidad inmediata de los datos.

Los datos utilizados no siempre incluyen la información necesaria para probar las hipótesis del apartado 2, debido a que existen diferencias en las metodologías y los objetivos de investigación. Las hipótesis 1 y 2 relativas al impacto del conflicto violento sobre las familias y el papel económico de las mujeres se han confirmado plenamente en los seis países estudiados. La hipótesis 3 relativa al impacto del conflicto violento sobre la participación de la mujer en organizaciones sociales y políticas no ha podido probarse más que parcialmente en Timor-Leste, debido a que las encuestas socioeconómicas existentes en países afectados por conflictos no suelen incluir información sobre la participación ciudadana y política.

En Colombia, Nepal, Tayikistán y Timor-Leste, existen pruebas empíricas que corroboran la hipótesis 4 relativa al impacto de los nuevos roles y actividades de la mujer sobre su empoderamiento. Colombia y Nepal son los únicos casos en los que se ha podido recabar información directa sobre la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones del hogar. En los demás países estudiados, se utiliza el porcentaje de contribución de la mujer a la renta total del hogar como indicador de empoderamiento de las mujeres. Aunque es sabido que la contribución de las mujeres a la renta no implica necesariamente un mayor empoderamiento, este análisis ofrece al menos algunos indicios que permiten evaluar si la mayor participación de la mujer en el mercado laboral mejora su situación económica dentro del hogar.

La documentación existente ha demostrado que la variación en la distribución de los recursos, bienes y poderes dentro del hogar, a favor de la mujer, suele conllevar efectos positivos para los hogares (hipótesis 5). Que sepamos, estos efectos no se han

podido demostrar en contextos de conflicto. Hemos podido realizar un análisis preliminar de esta compleja relación en los seis casos estudiados. En todos ellos se mide el bienestar familiar en función del gasto de consumo. Hemos ampliado esta hipótesis a los resultados obtenidos a nivel comunitario (hipótesis 6). Esta hipótesis está respaldada por un corpus relativamente nuevo que destaca las ventajas de una mayor participación económica de las mujeres en el crecimiento agregado, similares a las producidas en los hogares. Que sepamos, esta correlación no se ha podido demostrar a nivel micro ni en contextos de conflicto. Este documento constituye un primer intento de explicar esta importante relación. Hemos realizado un análisis empírico que compara los casos estudiados, excluyendo Nepal, debido a que no existe información disponible sobre el bienestar comunitario en este país.

La última hipótesis (hipótesis 7) relativa al impacto de la participación ciudadana y política de las mujeres en la recuperación económica y la paz duradera no ha podido probarse más que parcialmente en Timor-Leste, debido a que se dispone de poca información sobre los mecanismos institucionales en zonas de conflicto.

Aunque los datos no siempre incluyen la información necesaria para probar cada una de las hipótesis formuladas en el apartado 2, la información proporcionada constituye un paso importante hacia la recopilación sistemática, comparable y completa de pruebas sobre los roles de género en contextos de conflicto. Los indicadores utilizados en el análisis empírico se incluyen en el apéndice 1, junto con una definición de cada una de las variables.

3.1 Resumen de resultados

Los resultados en su conjunto han aportado pruebas concluyentes del considerable impacto que tiene el conflicto violento sobre los roles y las actividades que asumen las mujeres en sus hogares y comunidades. En general, hemos descubierto que las mujeres participan más activamente en el mercado laboral durante el conflicto. Los resultados muestran además que el aumento de la participación laboral de la mujer en zonas de conflicto suele beneficiar a su empoderamiento así como al bienestar familiar y comunitario. Los resultados dependen del tipo de trabajo que realice la mujer: las actividades mal remuneradas, poco cualificadas, las actividades por cuenta propia del sector informal o las actividades familiares no remuneradas generan pocos beneficios para las mujeres, sus familias o comunidades. Aún así, existen casos en los que el aumento de la tasa de empleo de las mujeres sigue dando beneficios a las familias y comunidades afectadas por conflictos, a pesar de las dificultades que afrontan las mujeres al incorporarse al mercado laboral durante el conflicto. Estas dificultades son varias: las mujeres siguen siendo vulnerables a las condiciones económicas cambiantes y muchos de los avances sociales, económicos y políticos logrados por las mujeres durante el conflicto suelen desaparecer en el periodo posterior. Los resultados

del análisis empírico se resumen en la siguiente tabla (véase la tabla 1).

Tabla 1. Resumen del análisis empírico según hipótesis comprobadas

Hipótesis	Hipótesis respaldadas por el análisis					
	Bosnia y Herzegovina (1)	Colombia (2)	Kosovo (resolución 1244) (3)	Nepal (4)	Tayikistán (5)	Timor-Leste (6)
Hipótesis 1: Los conflictos violentos aumentan las responsabilidades de la mujer dentro del hogar y su impacto en la estructura familiar provoca cambios en el reparto de tareas por género.	Sí	Sí	Sí*	Sí	Sí	Sí*
Hipótesis 2: Los conflictos violentos aumentan la participación de la mujer en el mercado laboral y en las actividades que generan ingresos, debido a la variación de la estructura familiar, lo cual sirve de estrategia para adaptar sus medios de vida a las duras condiciones económicas.	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Hipótesis 3: Los conflictos violentos aumentan la participación de la mujer en las organizaciones sociales y políticas locales y nacionales.	-	-	-	-	-	Sí*
Hipótesis 4: El aumento de la participación en el mercado laboral de las mujeres afectadas por conflictos y su mayor participación ciudadana se asocia con un aumento de su empoderamiento económico dentro del hogar, especialmente en los hogares encabezados por una mujer.	-	Sí	-	Sí*	No*	Sí
Hipótesis 5: El aumento de la participación de las mujeres afectadas por conflictos en el mercado laboral redundará en efectos positivos para el bienestar del hogar, siempre y cuando se mejore el empoderamiento de las mujeres, incluso tras considerar otras particularidades individuales y familiares.	Sí	Sí	No	No	No	Sí
Hipótesis 6: El incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto repercute de forma positiva en el bienestar de la comunidad.	Sí	Sí	Sí*	-	No	No
Hipótesis 7: El incremento de la participación ciudadana y política de las mujeres en zonas de conflicto repercute de forma positiva sobre la calidad de las instituciones locales, lo que mejora las perspectivas de recuperación económica y de paz duradera.	-	-	-	-	-	-

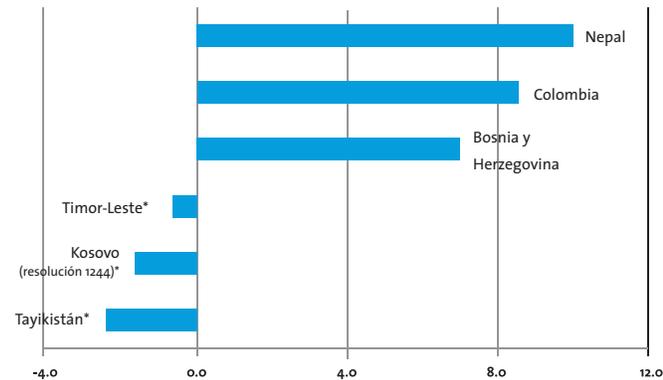
Notas: * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10 % o inferior, o ambos; - = indica que la hipótesis no se ha probado (debido a la falta de información). (1) Basado en la encuesta de medición del nivel de vida de Bosnia y Herzegovina de 2001 y en grupos y datos de 2004 de Swee (2009) sobre los niveles de exposición al conflicto en los municipios. Los cambios registrados comparan los resultados entre personas y familias que viven en municipios afectados por conflictos de baja y alta intensidad. (2) Basado en la encuesta demográfica y de salud de Colombia de 2010 y en sondeos sobre desplazamientos causados por el conflicto en los últimos 5 años. Los cambios registrados comparan los resultados entre personas desplazadas y no desplazadas de hogares rurales. (3) Basado en la encuesta de medición del nivel de vida de Kosovo (res. 1244) de 2000 y en sondeos sobre desplazamientos o derribos de viviendas durante el conflicto. Los cambios registrados comparan los resultados entre hogares afectados y no afectados por el conflicto. (4) Basado en la encuesta demográfica y de salud de Nepal de 2006 y en datos de Do y Iyer (2010) sobre los niveles de exposición al conflicto en los distritos. Los cambios registrados comparan los resultados de los hogares de distritos entre el quintil de mayor y menor intensidad del conflicto. (5) Basado en la encuesta sobre el nivel de vida de Tayikistán de 1999 y datos de Shemyakina (2006, 2011) sobre los niveles de exposición al conflicto en las regiones. Los cambios registrados comparan los resultados entre hogares afectados y no afectados por el conflicto. (6) Basado en la encuesta sobre el nivel de vida de Timor-Leste de 2001 y 2007 y sondeos de Justino, Leone y Salardi (2011) sobre desplazamientos o derribos de viviendas durante el conflicto (2001) y niveles de exposición al conflicto en los distritos (2007). Los cambios registrados comparan los resultados entre hogares afectados y no afectados por el conflicto.

3.2 Conclusiones relativas a los cambios en los roles de género durante y después del conflicto

En cuanto al impacto del conflicto violento sobre el papel económico, social y político de las mujeres, los resultados aportan, en los seis casos estudiados, importantes pruebas empíricas de que el conflicto violento conlleva mayores responsabilidades para la mujer debido a su impacto en la estructura familiar (hipótesis 1, véase la tabla 2 y las figuras 1 y 2).

Figura 1. El porcentaje de hogares encabezados por una mujer tiende a aumentar durante un conflicto

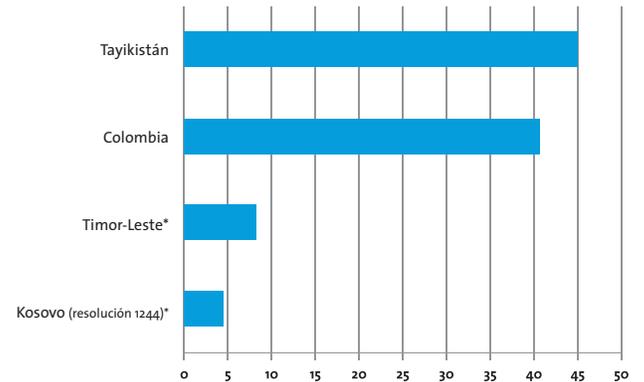
Cambios en el porcentaje de hogares encabezados por una mujer: diferencia entre hogares afectados y hogares no afectados por conflictos (en puntos porcentuales)



Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares (véase la tabla 2).
Notas: * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10% o inferior.

Figura 2. Aumento de las tasas de dependencia en los hogares encabezados por una mujer durante el conflicto

Cambios en las tasas de dependencia de los hogares encabezados por una mujer: diferencia entre hogares afectados y hogares no afectados por conflictos (en porcentaje)



Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares (véase la tabla 2).
Notas: * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10% o inferior.

Tabla 2. Verificación de la hipótesis 1: Los conflictos violentos aumentan las responsabilidades de la mujer dentro del hogar y su impacto en la estructura familiar provoca cambios en el reparto de tareas por género.

Variables verificadas (1)	Bosnia y Herzegovina	Colombia	Kosovo (resolución 1244)	Nepal	Tayikistán	Timor-Leste (3)
Cambios en el porcentaje de hogares encabezados por una mujer: diferencia entre hogares afectados y hogares no afectados por conflictos	+7,0 pp	+8,5 pp	-1,7 pp*	10 pp	-2,4 pp*	-0,6 pp*
Cambios en las tasas de dependencia de los hogares encabezados por una mujer: diferencia entre hogares afectados y hogares no afectados por conflictos (2)	-	+41,8 %	+4,6 %*	+8,9 %	+45,1 %	+8,4 %*
Cambios en las tasas de dependencia de los hogares afectados por conflictos: diferencia entre hogares encabezados por una mujer y hogares encabezados por un hombre	-	+40,6 %	+0,6 %*	-	+15,7 %	-4,8 %*

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares. Notas: pp = puntos porcentuales; * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10% o inferior. - = indica que la hipótesis no se ha probado (debido a la falta de información).
(1) Se consideran hogares y personas expuestas a conflictos aquellos que hayan estado expuestos a un conflicto armado, que hayan sido desplazados o que estén viviendo en zonas de conflicto.
(2) En el caso de Nepal, se midió la diferencia de número de niños menores de 5 años por mujer entre mujeres afectadas y no afectadas por conflictos.
(3) Ha sido posible analizar una cuarta variable, la diferencia en el número de horas dedicadas por las mujeres a las tareas domésticas y productivas. Los resultados son estadísticamente significativos y señalan un aumento de ocho horas semanales en el caso de las mujeres afectadas por conflictos frente a las mujeres no afectadas por conflictos de hogares encabezados por una mujer.

Tabla 3. Verificación de la hipótesis 2: Los conflictos violentos aumentan la participación de la mujer en el mercado laboral y en las actividades que generan ingresos, debido a la variación de la estructura familiar, lo cual sirve de estrategia para adaptar sus medios de vida a las duras condiciones económicas.

Variables verificadas (1)	Bosnia y Herzegovina	Colombia	Kosovo (resolución 1244)	Nepal (2)	Tayikistán	Timor-Leste
Cambios en la participación en el mercado laboral de las mujeres: diferencia entre zonas de conflicto y zonas libres de conflicto						
Total	+2,3 pp	-	-	+25 pp	-	-
Rural	+15,4 pp	-	-	+21 pp	-	-
De las mujeres cabeza de familia	-	+12,5 pp	+9 pp	-	+7,1 pp	+16,6 pp
De otros miembros femeninos del hogar	-	+6,7 pp	+3 pp	-	+5,0 pp	-0,4 pp*
Cambios en la participación en el mercado laboral de los cabeza de familia: diferencia entre zonas de conflicto y zonas libres de conflicto						
Mujer	-	+12,5 pp	+9 pp	-	+7,1 pp	+16,6 pp
Hombre	-	-1,6 pp	+6 pp	-	+0,3pp	+0,2 pp*
Cambios en la participación en el mercado laboral de otros miembros del hogar (que no son cabeza de familia): diferencia entre zonas de conflicto y zonas libres de conflicto						
Mujer	-	+6,7 pp	+3 pp	-	+5,0 pp	-0,4 pp*
Hombre	-	-6,9 pp	-6 pp	-	-6,2 pp	+3,6 pp*

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares. Notas: pp = puntos porcentuales; * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10 % o inferior. - = indica que la hipótesis no se ha probado (debido a la falta de información) (1) Se consideran hogares y personas expuestas a conflictos aquellos que hayan estado expuestos a un conflicto armado, que hayan sido desplazados o que estén viviendo en zonas de conflicto. (2) Estas conclusiones se han confirmado con el análisis de una segunda variable que permite estimar la proporción de mujeres con trabajo que reciben dinero en efectivo; el análisis ha demostrado que la proporción de mujeres con trabajo que reciben dinero en efectivo es menor (-32 pp) en el caso de las mujeres afectadas por conflictos que en el caso de las no afectadas.

Dichas responsabilidades suelen traducirse en una mayor participación en el mercado laboral, y se suman a las demás funciones que asumen las mujeres dentro del hogar (hipótesis 2, véase la tabla 3 y la figura 3). En todos los casos, se ha observado que en comparación con las mujeres no afectadas por conflictos y con los hombres en general, las mujeres más afectadas aumentan su participación en el mercado laboral, sobre todo aquellas que son cabeza de familia. No obstante, el empleo femenino en contextos de conflicto suele tomar la forma de trabajos mal remunerados, poco cualificados, trabajos por cuenta propia del sector informal o trabajos familiares (agrícolas/ganaderos) no remunerados.

La hipótesis según la cual el conflicto violento lleva asociado una mayor participación de la mujer en las organizaciones sociales parece corroborarse en Timor-Leste (hipótesis 3, véase la figura 4). No se ha podido analizar el impacto del conflicto violento sobre el papel político de la mujer en los demás casos estudiados debido a la falta de datos pertinentes.

Figura 3. En el caso de los cabeza de familia, la participación en el mercado laboral aumenta más entre las mujeres que entre los hombres

Cambios en la participación en el mercado laboral de los cabeza de familia: diferencia entre zonas de conflicto y zonas libres de conflicto (en puntos porcentuales)

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares (véase la tabla 3).

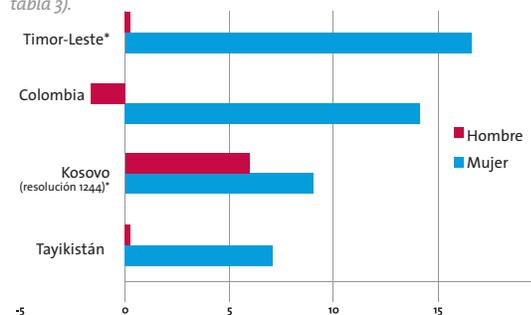
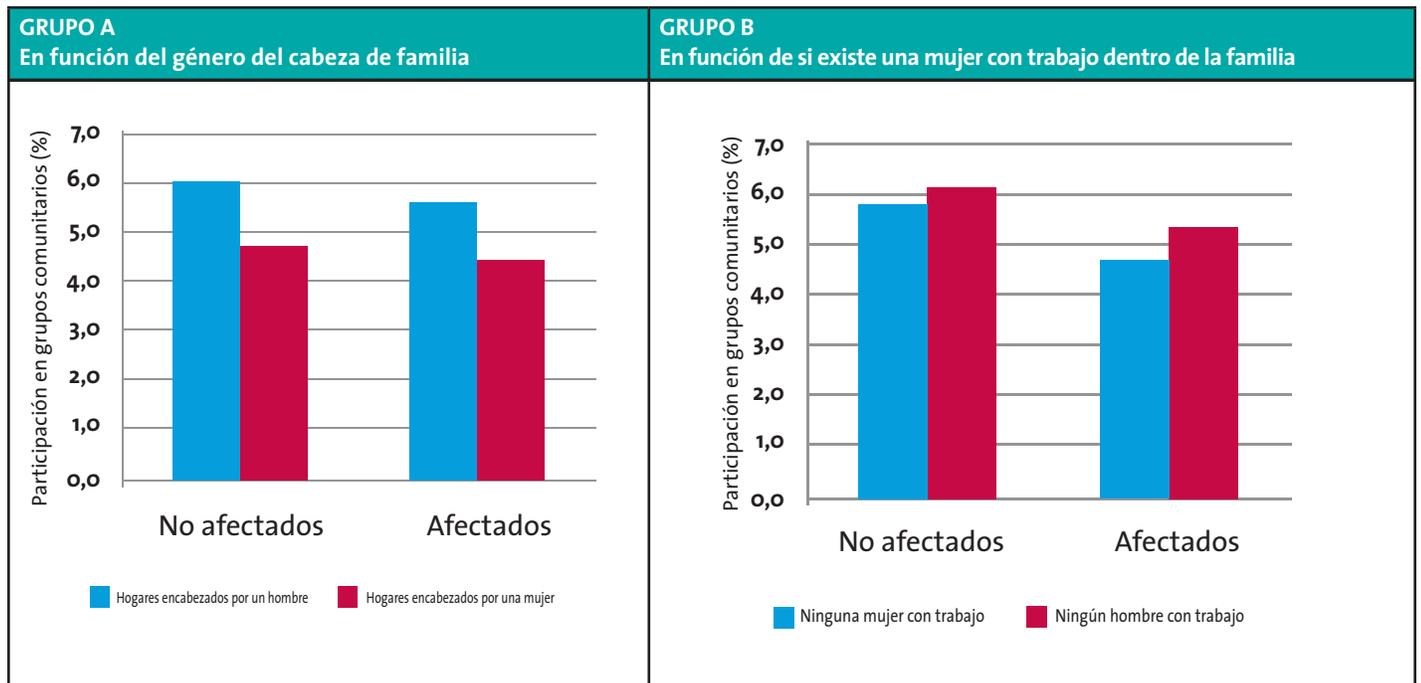


Figura 4. Participación de los hogares en los grupos comunitarios en Timor-Leste



Fuente: Estimaciones propias basadas en la encuesta sobre el nivel de vida de Timor-Leste de 2007. Nota: El análisis de regresión también demostró que la participación de los hogares afectados por conflictos en los grupos comunitarios es mayor cuando las mujeres trabajan (coeficientes de regresión estimados entre +1,9 % y +3,3 %)

3.3 Conclusiones relativas al impacto de los nuevos roles de la mujer en la recuperación económica

En cuanto al impacto de los nuevos roles de la mujer en su empoderamiento, el bienestar familiar y el desarrollo comunitario, los resultados corroboran la hipótesis según la cual el aumento de la participación de las mujeres afectadas por conflictos en el mercado laboral y las organizaciones sociales contribuye a mejorar el empoderamiento de las mujeres dentro del hogar (hipótesis 4, véase la tabla 4). Esta hipótesis se ha podido demostrar en Colombia, Nepal, Tayikistán y Timor-Leste. En los casos en los que esta relación ha quedado demostrada, se midió el empoderamiento de las mujeres en función de su contribución a la renta del hogar. En el caso de Colombia y

Nepal, ha sido posible medir directamente la participación de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones del hogar. Los resultados revelan que en Colombia, Timor-Leste y en menor medida en Nepal, los nuevos roles de la mujer influyen de forma positiva en su nivel de empoderamiento. En Tayikistán, no se ha podido afirmar que exista ninguna relación significativa entre el empleo femenino y el empoderamiento de las mujeres. Algunos de los resultados empíricos que apuntan a una relación entre la participación femenina en el mercado laboral y el empoderamiento de las mujeres no cuentan con pruebas sólidas. Esto se debe probablemente al hecho de que en contextos de conflicto, las mujeres trabajan en puestos poco cualificados y mal remunerados.

Tabla 4. Verificación de la hipótesis 4: El aumento de la participación en el mercado laboral de las mujeres afectadas por conflictos y su mayor participación ciudadana se asocia con un aumento de su empoderamiento económico dentro del hogar, especialmente en los hogares encabezados por una mujer.

Variables verificadas (1)	Bosnia y Herzegovina	Colombia	Kosovo (resolución 1244)	Nepal (3)	Tayikistán	Timor-Leste
Cambios en la participación femenina en la adopción de decisiones del hogar: diferencia entre hogares afectados y no afectados por conflictos (2)						
Cuando las mujeres trabajan	-	+4,7 pp	-	+0,062 (coeficiente de regresión estimado)	+8,4 pp*(4)	+17,6 pp(4)
Cuando ninguna mujer trabaja	-	+1,9 pp	-		n. p.	n. p.

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares. Notas: pp = puntos porcentuales. - = indica que la hipótesis no se ha probado (debido a la falta de información). n. p. = no pertinente. (1) Se consideran hogares y personas expuestas a conflictos aquellos que hayan estado expuestos a un conflicto armado, que hayan sido desplazados o que estén viviendo en zonas de conflicto. (2) En Colombia, se midió la diferencia de participación en la adopción de decisiones del hogar entre las mujeres con trabajo afectadas por conflictos y las mujeres con trabajo no afectadas. En Nepal, se midió la relación positiva entre la intensidad del conflicto (número de muertes por 1.000 habitantes) y la participación de la mujer en la adopción de decisiones del hogar. En Timor-Leste y Tayikistán, se midió la contribución de la mujer a la renta del hogar. (3) En Nepal, también se ha observado una relación positiva entre la intensidad del conflicto y la participación de la mujer en las decisiones que conciernen el modo en que se gasta el dinero ingresado (coeficiente de regresión estimado de +0,071) (4) La información se refiere únicamente a hogares encabezados por una mujer. En todos los hogares, las estimaciones señalan que la diferencia de contribución de la mujer a la renta entre hogares afectados y hogares no afectados por conflictos es siempre positiva, tanto en Timor-Leste (+5,1 pp) como en Tayikistán (+0,1 pp*), pero es menor si se considera únicamente a los hogares encabezados por una mujer.

En el caso de Bosnia y Herzegovina, Colombia y Timor-Leste, existen argumentos sólidos que confirman la hipótesis que relaciona el aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral durante el conflicto con efectos positivos en el bienestar familiar (hipótesis 5, véase la tabla 5 y la figura 5). En el caso de Kosovo (resolución 1244), Nepal y Tayikistán, no se han encontrado pruebas que apoyen esta hipótesis. Este último resultado se relaciona con el hecho de que las mujeres afectadas por las guerras civiles de estos países realizan trabajos precarios. En Colombia y Timor-Leste, parece que las mujeres afectadas por conflictos puedan acceder a trabajos (algo) mejor remunerados que en las zonas no afectadas, lo que implica una mayor contribución por su parte a la seguridad económica del hogar. En el caso de Bosnia, se mantiene la relación positiva entre el empleo femenino y el bienestar económico familiar, a pesar de que las mujeres realizan trabajos precarios durante el conflicto. Estos resultados son una prueba clara de los importantes beneficios que puede suponer para los hogares afectados por conflictos el hecho de integrar a la mujer en la recuperación económica.

Estos resultados son una prueba clara de los importantes beneficios que puede suponer para los hogares afectados por conflictos el hecho de integrar a la mujer en la recuperación económica.

Figura 5. El trabajo de las mujeres suele asociarse con un mayor bienestar familiar durante el conflicto, sobre todo si tienen acceso a trabajos menos vulnerables

Cambios en el bienestar familiar debido al trabajo de las mujeres: diferencia entre hogares afectados y hogares no afectados por conflictos (en porcentaje y puntos porcentuales).

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares (véase la tabla 5).

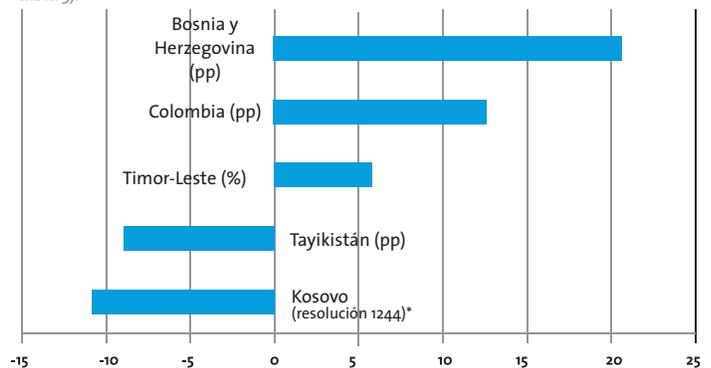


Tabla 5. Verificación de la hipótesis 5: El aumento de la participación de las mujeres afectadas por conflictos en el mercado laboral redonda en efectos positivos para el bienestar del hogar, siempre y cuando se mejore el empoderamiento de las mujeres, incluso tras considerar otras particularidades individuales y familiares.

VARIABLES VERIFICADAS (1)	Bosnia y Herzegovina (4)	Colombia	Kosovo (resolución 1244)	Nepal	Tayikistán	Timor-Leste
Cambios en el bienestar familiar: diferencia entre hogares afectados						
Cuando las mujeres trabajan (3)	+6,1 %	+39,8 pp	-5,8 %	-2,3 veces	+9,6 %	-
Cuando ninguna mujer trabaja (3)	-14,7 %	+26,3 pp	+6,1 %	-1,2 veces	+19,0 %	-
Diferencia	+20,8 pp	+13,5 pp	-11,9 pp	n. p.	-9,4 pp	+5,6 % (coeficiente de regresión estimado)

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares. Notas: pp = puntos porcentuales. n. p. = no pertinente.

(1) Se consideran hogares y personas expuestas a conflictos aquellos que hayan estado expuestos a un conflicto armado, que hayan sido desplazados o que estén viviendo en zonas de conflicto. (2) Medido en términos de variación del consumo per cápita, en todos los casos, salvo en Colombia y Nepal. En Colombia, la variable se midió en términos de variación del índice de recuento de la pobreza basada en bienes; dado que los índices más bajos se refieren a cambios de bienestar positivos, el signo de la variación estimada ha pasado de negativo a positivo. En Nepal, la variable se midió mediante una comparación de los índices de riqueza basada en bienes. (3) En el caso de Bosnia y Herzegovina, las estimaciones se refieren a cambios en el bienestar familiar de los hogares encabezados por una mujer medianamente afectados por conflictos y en los hogares no afectados, en los que la cabeza de familia trabaja (o no). (4) En Bosnia y Herzegovina, también se registró un mayor consumo per cápita en los hogares encabezados por una mujer frente a los encabezados por un hombre, así como en las zonas de conflicto frente a las zonas libres de conflicto; el cambio es mayor cuando el nivel de exposición al conflicto es mayor (+1,03 %) que cuando es menor (+7,5 %).

También se han encontrado argumentos a favor de la hipótesis que relaciona el aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral con efectos positivos en el bienestar comunitario (hipótesis 6, véase la tabla 6 y la figura 6). Este análisis ha podido realizarse en todos los países estudiados, salvo en Nepal (debido a la limitación de datos disponibles). Esta hipótesis está firmemente respaldada por los resultados obtenidos en Bosnia y Herzegovina y Colombia. En Kosovo (resolución 1244), es donde existen menos datos que sustenten esta hipótesis (los resultados fueron positivos aunque no estadísticamente significativos). En el caso de Tayikistán, no se han podido encontrar datos que confirmen esta hipótesis debido a la precariedad de los trabajos que desempeñan las mujeres afectadas por la guerra civil.

Figura 6. El trabajo de las mujeres también suele asociarse con un mayor bienestar comunitario durante el conflicto, sobre todo si tienen acceso a trabajos menos vulnerables

Cambios en el bienestar comunitario debido al trabajo de las mujeres: diferencia entre comunidades afectadas y comunidades no afectadas por conflictos (en puntos porcentuales).

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares (véase la tabla 6).

Notas: * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10 % o inferior.

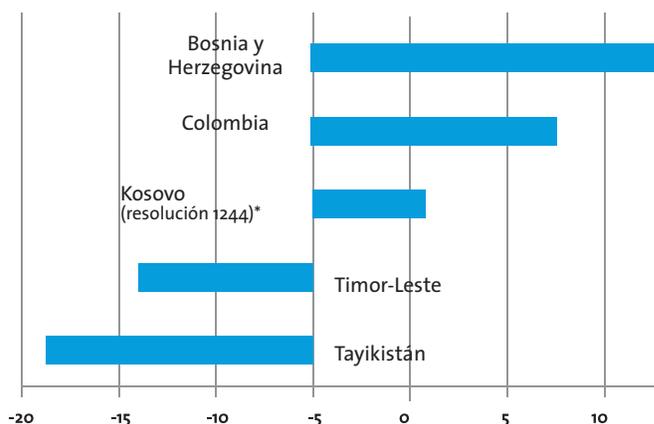


Tabla 6. Verificación de la hipótesis 6: El incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto repercute de forma positiva en el bienestar de la comunidad.

VARIABLES VERIFICADAS (1)	Bosnia y Herzegovina	Colombia	Kosovo (resolución 1244)	Nepal	Tayikistán	Timor-Leste
Cambios en el bienestar familiar: diferencia entre comunidades afectadas y comunidades no afectadas por conflictos (2)						
Porcentaje de mujeres con trabajo superior a la media	+5,8 %	+46,4 pp	+2,6 %*	-	+3,4 %	+6,3 %
Porcentaje de mujeres con trabajo inferior a la media	-9,9 %	+32,5 pp	-4,1 %*	-	+21,8 %	+15,7 %
Diferencia	+15,7 pp	+13,9 pp	+6,7 pp*	-	-18,4 pp	-9,4 pp

Fuente: Estimaciones propias basadas en encuestas nacionales a hogares. Notas: pp = puntos porcentuales; * = indica resultados mixtos, estadísticamente no significativos al nivel del 10 % o inferior. - = indica que la hipótesis no se ha probado (debido a la falta de información). (1) Se consideran hogares y personas expuestas a conflictos aquellos que hayan estado expuestos a un conflicto armado, que hayan sido desplazados o que estén viviendo en zonas de conflicto. (2) A excepción de Colombia, en todos los casos se midió en términos de consumo per cápita en comunidades o municipios comparando el porcentaje de mujeres con trabajo por encima y por debajo de la media. En Colombia, la variable se midió en términos de variación del índice de recuento de la pobreza basada en bienes; dado que los índices más bajos se refieren a cambios de bienestar positivos, el signo de la variación estimada ha pasado de negativo a positivo.

En Timor-Leste, no se han encontrado pruebas que confirmen la relación entre el empleo femenino y el bienestar económico comunitario. Sin embargo, sí se ha podido demostrar que el empleo femenino repercute de forma positiva en la participación de los hogares en las asociaciones comunitarias (hipótesis 3, véase la figura 4), lo que a su vez puede contribuir a un mejor desarrollo institucional en las comunidades del país (hipótesis 7).

3.4 Otras conclusiones

Además de este análisis, se ha procedido a comparar los resultados a nivel micro con los obtenidos en un análisis global realizado en una muestra más amplia de países afectados por conflictos. Hemos utilizado las bases de datos recopiladas por el Banco Mundial y el Programa de Datos sobre Conflictos del Departamento de investigación sobre Paz y Conflictos (PRIO) de la Universidad de Uppsala (UCPD) para proporcionar un análisis estadístico utilizando indicadores clave relacionados con la situación de la mujer en países afectados por conflictos en las últimas décadas, comparándolos con la situación de otros países en desarrollo no afectados por conflictos.⁷ Se han comparado 74 países de ingresos bajos, medios-bajos y medios-altos que han experimentado un conflicto o ningún conflicto entre 1980 y 2010,⁸ gracias a una serie de indicadores de desarrollo extraídos de la base de datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial.⁹ Los resultados han confirmado que la participación de las mujeres en el mercado laboral aumenta durante el conflicto así como en el periodo inmediatamente posterior.

Tal y como ha quedado demostrado en los resultados de los estudios de caso, estos efectos no se reflejan en el incremento del empoderamiento de las mujeres más que en algunos casos. Sin embargo, repercuten claramente de forma positiva en la recuperación económica de los países que salen de un conflicto, tal y como reflejan los resultados comunitarios descritos anteriormente.

Cabe señalar que los resultados ofrecidos en este estudio se basan en estadísticas puramente descriptivas. Los resultados se han verificado haciendo referencia a su significación estadística. En los casos en los que los resultados descriptivos no fueron convincentes, se llevó a cabo un simple análisis de regresión. No obstante, las conclusiones analizadas anteriormente se refieren más a posibles asociaciones que a relaciones causales entre el conflicto armado, los cambios en las actividades de las mujeres y sus posteriores consecuencias en el bienestar familiar y comunitario. La calidad de los conjuntos de datos de los que se dispone actualmente para (algunos) países afectados por conflictos permite identificar relaciones causales. Sin embargo, para poder abordar las complejas cuestiones de identificación, endogeneidad, sesgo de selección y otras cuestiones comunes asociadas con el análisis estadístico cuantitativo, es necesario utilizar técnicas econométricas más sofisticadas, lo que ha sido imposible dado los plazos de los que se disponía para el estudio. No obstante, los resultados analizados en esta sección pueden resultar muy útiles para un futuro análisis empírico.



4. CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y FUTURAS INVESTIGACIONES

Este documento se realizó con el principal objetivo de proporcionar nuevos datos empíricos, basados en los datos (limitados) existentes, sobre el impacto del conflicto violento en los roles y actividades de las mujeres, y sus consiguientes efectos sobre los procesos locales de recuperación económica y estabilidad después de un conflicto. Los resultados obtenidos sugieren que una mayor integración de la mujer en los procesos de recuperación económica posteriores al conflicto podría generar importantes dividendos de la paz. Contra lo esperado, el incremento del número de mujeres que participan en el mercado laboral en zonas de conflicto lleva asociado, en ciertos casos, un aumento del bienestar familiar y comunitario general. Esto es así a pesar de que las mujeres realizan trabajos precarios y ganan de media menos dinero que los hombres.

A pesar de estos resultados, la contribución de las mujeres a la seguridad económica del hogar suele pasar desapercibida en el periodo posterior al conflicto: una vez finalizada la guerra, las mujeres tienden a perder su trabajo y sufren presiones para volver a asumir sus roles tradicionales. Además, las mujeres siguen siendo extremadamente vulnerables a pesar de mostrar una gran capacidad de resistencia durante el conflicto. Merece la pena mencionar que el incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral no les dispensa de sus demás obligaciones. Es más, suelen tener más niños y familiares dependientes a su cargo debido al número de familias desplazadas y de parientes huérfanos. Estos niveles de vulnerabilidad rara vez se tienen en cuenta en la programación de políticas posterior al conflicto.

Mientras no se reconozca claramente el papel de la mujer en la programación y las políticas posteriores al conflicto, mientras no existan medidas específicas para apoyar una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, y en las organizaciones sociales y políticas una vez finalizado el conflicto, ni las familias, ni las comunidades, ni las propias mujeres podrán beneficiarse de las ventajas que supone su integración en la recuperación económica. Un análisis más detallado reveló que las mujeres suelen quedar al margen de los programas de consolidación de la paz y recuperación económica. Sólo unos pocos programas se diseñan y evalúan teniendo en cuenta las necesidades y aspiraciones de las mujeres. Rehn y Johnson Sirleaf (2002) analizan la forma en que los organismos internacionales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Corte Penal Internacional pueden sellar su compromiso con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres mediante el desarrollo de medidas, indicadores y leyes internacionales que garanticen la igualdad en todos y cada uno de los procesos de consolidación de la paz, tanto a nivel de las organizaciones locales de activistas como en las intervenciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y que garanticen una asignación de fondos para estas acciones y, en concreto, para las organizaciones de mujeres. Hoy, diez años tras la publicación del informe de Rehn y Johnson Sirleaf, los análisis de programas disponibles han demostrado que la integración de la mujer en los procesos de consolidación de la paz y recuperación económica es todavía limitada.

Los resultados obtenidos sugieren que una mayor integración de la mujer en los procesos de recuperación económica posteriores al conflicto podría generar importantes dividendos de la paz.

Si bien es cierto que se están incorporando indicadores de género en ciertas intervenciones programáticas, se carece casi por completo de evaluaciones del impacto de las intervenciones en países que han sufrido un conflicto en cuanto a resultados reales relacionados con el género. Así de limitada es también la base empírica que permite entender la manera en que iniciativas como las cuotas de empleo, las actividades de capacitación de la mujer o el microcrédito (y otras intervenciones) repercuten en la situación económica de las mujeres, en su papel social y económico, o en el bienestar familiar (el de hijas e hijos en particular) y comunitario.

Los cambios que provoca el conflicto armado en los roles, las actividades y las aspiraciones de las mujeres pueden beneficiar al empoderamiento de las mujeres y a la recuperación económica de las familias y de las comunidades, tal y como demuestra el análisis empírico comparativo del apartado 3. Estos cambios y los muchos obstáculos con los que se enfrentan las mujeres después del conflicto deberían gozar de mayor reconocimiento en los programas y las intervenciones posteriores al conflicto. Para cubrir este vacío, es preciso incorporar una perspectiva de género en los procesos de elaboración de políticas y programas. Existen muchas formas de rectificar esta situación, no sólo a través de intervenciones específicamente orientadas al género, sino también mediante la integración de la mujer en la ejecución de programas de salud, de educación y demás programas económicos enfocados en las necesidades personales de sus beneficiarios, así como mediante la ampliación, tanto para mujeres como hombres, de los programas de empleo y educación (y de los proyectos de capacitación de los programas de DDR).

Las pruebas que dan fe de la integración de la mujer en los programas de recuperación económica son actualmente muy escasas. Esto se debe en parte a que se requiere mucho tiempo para promover cambios en las normas, perspectivas e instituciones sociales que definen los roles que la mujer desempeña dentro de sus familias y comunidades. Los datos recientes sobre el contexto de la India demuestran sin embargo que, si se ofrecen

oportunidades, es posible cambiar las normas culturales que dictan los roles de género. En un reciente artículo de Science, Beaman et al. (2011) han demostrado que un leve aumento del número de mujeres en puestos de liderazgo en los pueblos de la India ha creado nuevas aspiraciones en las hijas, las madres y los padres gracias al denominado “efecto modelo”: el hecho de que otras mujeres hayan disfrutado de oportunidades de liderazgo influye directamente en las expectativas de las niñas y de sus familiares, que se sienten motivadas por conquistar un estatus similar. Jensen (2010) ha puesto de manifiesto otro caso con efectos similares: la creación de oportunidades laborales para las niñas en los pueblos de la India hace que otras niñas quieran matricularse y permanecer en la escuela, con el apoyo de sus madres y padres, con la esperanza de poder acceder a su vez a mejores puestos de trabajo. Estos dos informes aportan pruebas de que las intervenciones específicas destinadas a mejorar las oportunidades políticas y económicas de las mujeres impulsan cambios importantes en las normas y creencias sobre los roles de género. Es fundamental que este proceso cuente con un apoyo a nivel político. Frente a la necesidad apremiante de dar mayor apoyo a la participación de la mujer en la recuperación económica, las prioridades de recuperación después del conflicto han de conseguir equilibrar el gasto asignado a los programas dirigidos a hombres y aprovechar el gran potencial derivado de la participación de las mujeres en los procesos de reconstrucción posteriores al conflicto, aún sin explotar.

Este documento sólo proporciona indicios empíricos de la relación entre el conflicto, el papel de la mujer y los posteriores cambios en los procesos de recuperación de las familias y de las comunidades, dado que la investigación actual no ha podido determinar de modo riguroso ni la relevancia ni las otras consecuencias de los cambios acaecidos en las actividades de las mujeres durante el conflicto violento. Aunque los resultados obtenidos deben interpretarse con cautela debido a la sencillez de los métodos analíticos empleados, el análisis empírico apunta a la existencia de una serie de tendencias y pautas marcadas y reveladoras. Asimismo, ofrecen la posibilidad de aprovechar la información empírica existente para establecer una base de pruebas sólidas que demuestre el impacto de la participación de la mujer en los procesos de recuperación económica y consolidación de la paz.

Queda aún un margen considerable para el posterior análisis causal de las dos preguntas abordadas en este documento: ¿Cómo influye el conflicto violento en los nuevos roles que asumen las mujeres en sus hogares y comunidades? Y, ¿en qué medida los nuevos roles

El incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral no se ve acompañado de una reducción visible de la carga de sus otras obligaciones.

asumidos por las mujeres durante el conflicto afectan al propio estatus de la mujer después del conflicto, e influyen en la capacidad de sus hogares y comunidades de recuperarse del conflicto? Un análisis más sofisticado también permitiría plantear preguntas más complejas, como por ejemplo: si el acceso al empleo (o la recuperación de los medios de vida) durante el periodo posterior al conflicto se considera un importante dividendo de la paz, ¿puede haber diferencias en el potencial que ofrece la paz de invertir en la seguridad económica de los hombres frente a la de las mujeres, tras el conflicto?

Un análisis más completo de estas cuestiones contribuiría a mejorar notablemente la comprensión de las intervenciones que la comunidad internacional y los gobiernos locales deben fomentar a fin de prestar mejor apoyo a la estabilidad comunitaria y a la participación de la mujer en los procesos locales de consolidación de la paz y recuperación económica. Asimismo, un análisis más avanzado permitiría evaluar la efectividad relativa, en términos de consolidación de una paz sostenible, de las prioridades políticas actuales que apuestan por una inversión en programas destinados a los hombres en detrimento de una inversión, equivalente o comparable, en el empleo y en garantías de subsistencia para las mujeres.

Además de proporcionar resultados más rigurosos, un análisis empírico más profundo permitiría identificar los mecanismos más complejos que determinan la relación entre el conflicto violento, los roles de género y la recuperación económica posterior al conflicto. Esto, a su vez, ayudaría a orientar mejor las intervenciones hacia las necesidades específicas de personas y grupos después del conflicto. Según recientes estudios teóricos sobre los conflictos violentos, la relación entre el conflicto, la recuperación económica y la duración de la paz viene determinada por los grandes cambios institucionales que causa el propio conflicto (véase Justino 2012). Los nuevos estudios empíricos sobre el impacto del conflicto violento en las personas y los hogares han destacado dos importantes mecanismos institucionales capaces de influir de forma sustancial en la relación entre conflicto y bienestar personal, familiar y comunitario.

El primero de estos mecanismos es el nivel de confianza y de cooperación (véase, por ejemplo, Voors et al. 2010). El segundo es el nivel de participación social y política de las personas afectadas por conflictos (véase, por ejemplo, Bellows y Miguel, 2006). Ha quedado demostrado que unos mayores niveles de confianza y de participación influyen positivamente en la capacidad de las comunidades de recuperarse de un conflicto violento, y aumentan las perspectivas de una paz sostenible. Hasta ahora, se ha hecho poco por saber si los hombres y las mujeres responden de diferente manera a estos grandes cambios institucionales. No obstante, los datos empíricos han demostrado que los hombres y las mujeres responden y se adaptan al conflicto de maneras muy diferentes.¹⁰ Estos datos ofrecen una prueba sólida de que los cambios institucionales causados por el conflicto violento tendrán distintos efectos en el comportamiento de mujeres y hombres. Esto, a su vez, influirá en la capacidad de los hogares y de las comunidades de recuperarse del conflicto debido al impacto de la confianza y la participación en importantes variables como: el poder recurrir a las redes sociales, el contar con un reparto de poderes entre los distintos grupos y la posibilidad de acceder a bienes públicos a nivel local. Estos efectos se desconocen de momento, pero son fundamentales para comprender mejor el complejo impacto del papel de la mujer en los procesos de recuperación económica y consolidación de la paz.

Si el acceso al empleo (o la recuperación de los medios de vida) durante el periodo posterior al conflicto se considera un importante dividendo de la paz, ¿puede haber diferencias en el potencial que ofrece la paz de invertir en la seguridad económica de los hombres frente a la de las mujeres, tras el conflicto?

REFERENCIAS

- Acemoglu, D., D. Autor y D. Lyle. 2004. *Women, War, and Wages: The Effect of Female Labor Supply on the Wage Structure at Midcentury*, *Journal of Political Economy*, 112(3), pp. 497-551.
- Adam, J. 2008. *Displacement, Coping Mechanisms and the Emergence of New Markets in Ambon*, documento de trabajo n.º 9, Grupo de Investigación sobre Conflictos, Ghent University.
- Akbulut-Yuksel, M., M. Khamis y M. Yuksel. 2011. *Rubble Women: The Long-Term Effects of Postwar Reconstruction on Female Labor Market Outcomes*, documentos de debate de IZA, n.º 6148, Bonn: Instituto para el Estudio del Trabajo.
- Alldén, S. 2008. *Microfinanciamiento: Una herramienta para la construcción de paz y el empoderamiento en Timor-Leste y Cambodia?* Asociación de Estudios Internacionales, congreso anual, 26-29 de marzo, San Francisco.
- Anderson, S. y M. Eswaran. 2009. *What Determines Female Autonomy? Evidence from Bangladesh*, *Journal of Development Economics*, 90(2), pp. 179-191.
- Attanasio, O.P. y V. Lechene. 2010. *Conditional Cash Transfers, Women and the Demand for Food*, documento de trabajo del IFS 10/17, Instituto de Estudios Fiscales, Londres.
- Banco Mundial, 2012. *Informe sobre el Desarrollo Mundial de 2012*. Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Barro, R.J. 1997. *The Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Empirical Study*, Cambridge: MIT Press.
- Beaman, L., E. Duflo, R. Pande, y P. Topalova. 2006. *Women Politicians, Gender Bias, and Policy-making in Rural India*. Documento de referencia del informe 2007 del UNICEF sobre el Estado Mundial de la Infancia.
- . 2011. *Female Leadership Raises Aspirations and Educational Attainment for Girls: A Policy Experiment*, *Science* 335 (582).
- Bellows, J. y E. Miguel. 2006. *War and Institutions: New Evidence from Sierra Leone*, *The American Economic Review*, 96(2), pp. 394-399.
- . 2009. *War and Local Collective Action in Sierra Leone*, *Journal of Public Economics*, 93, pp. 1144-1157.
- Bhalotra, S. R. y I. Clots-Figueras. 2011. *Health and the Political Agency of Women*, documentos de debate 6216 de IZA, Bonn: Instituto para el Estudio del Trabajo.
- Blattman, C. y E. Miguel. 2010. *Civil War*, *Journal of Economic Literature*, 48(1), pp. 3-57.
- Bouta, T., G. Frerks y I. Bannon. 2005. *Gender, Conflict, and Development*, Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Brück, T. 2004. *Coping Strategies in Post-War Rural Mozambique*. Documento de trabajo 02 de Households in Conflict Network (www.hicn.org). Brück, T. y M. Vothknecht. 2011. *Impact of Violent Conflict on Women's Economic Opportunities*, en *Women and War – Power and Protection in the 21st Century*, edit. por Kuehnast et al., Washington D. C.: United States Institute of Peace Press.
- Bundervoet, T. 2006. *Livestock, Activity Choices and Conflict: Evidence from Burundi*, documento de trabajo 24 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- Byrne, B. 1996. *Gender, Conflict and Development. Volume I: Overview*, BRIDGE, informe n.º 34, Brighton: IDS.
- Calderón, V., M. Gafaro y A.M. Ibáñez. 2011. *Forced Migration, Female Labour Force Participation, and Intra-household Bargaining: Does Conflict Empower Women?*, documento de trabajo de investigación 56 de MICROCON, Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo (www.microconflict.eu).
- Caprioli, M. 2003. *Gender Equality and State Aggression: The Impact of Domestic Gender Equality on State First Use of Force*, *International Interactions*, 29(3), pp. 195-214.
- . 2005. *Primed for Violence: The Role of Gender Equality in Predicting Internal Conflict*, *International Studies Quarterly*, 49(2), pp. 161-178.
- Chattopadhyay, R. y E. Duflo. 2004. *Women as Policy Makers: Evidence from a Randomized Policy Experiment in India*, *Econometrica*, 72(5), pp. 1409-1443.
- Chiappori, P.A., B. Fortin, et al. 2002. *Marriage Market, Divorce Legislation, and Household Labor Supply*, *Journal of Political Economy*, 110(1), pp. 37-72.
- Date-Bah, E. 2003. *Jobs after War: A Critical Challenge in the Peace and Reconstruction Puzzle*, Ginebra OIT.
- de Luca, G. y M. Verpoorten. 2011. *From Vice to Virtue? Civil War and Social Capital in Uganda*, documentos de trabajo 111 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- de Walque, D. 2006. *The Socio-Demographic Legacy of the Khmer Rouge Period in Cambodia*, *Population Studies*, 60(2), pp. 223-231.
- Do, Q. y Iyer, L. 2007. *Poverty, Social Divisions, and Conflict in Nepal*, Banco Mundial.
- Dollar, D., R. Fisman y R. Gatti. 2001. *Are women really the "fairer" sex? Corruption and women in government*, *Journal of Economic Behavior & Organization*, 46, pp. 423-429.
- Duflo, E. 2003. *Grandmothers and granddaughters: old-age pensions and intrahousehold allocation in South Africa*, *World Bank Economic Review*, 17 (1), pp. 1-25.
- Duflo, E. y C. Udry. 2004. *Intrahousehold Resource Allocation in Côte d'Ivoire: Social Norms, Separate Accounts and Consumption Choices*, documento de trabajo serie n.º 10498, Cambridge, MA: Oficina Nacional de Investigaciones Económicas.
- El-Bushra J. y M.G. Sahl. 2005. *Cycles of Violence: Gender Relations and Armed Conflict*, Nairobi y Londres: ACORD.
- El-Bushra, J., A. El-Karib, y A. Hadjipateras. 2002. *Gender-Sensitive Program Design and Planning in Conflict-Affected Situations*, Londres: ACORD.

- Gitter, S. R. y B. Barham. 2008. *Women's Power, Conditional Cash Transfers and Schooling in Nicaragua*, *World Bank Economic Review*, 22 (2), pp. 271-290.
- Handrahan, L. 2004. *Conflict, Gender, Ethnicity and Post-Conflict Reconstruction*, *Security Dialogue*, 35(4), pp. 429-445.
- Hoddinott, J. y L. Haddad. 1991. *Household Expenditures, Child Anthropometric Status and the Intrahousehold Division of Income: Evidence from the Cote d'Ivoire*, documento de debate 155, Programa de investigación en estudios de desarrollo, Woodrow Wilson School of Public and International Affairs, Princeton University.
- Hutchison, M.L. y K. Johnson. 2011. *Capacity to Trust? Institutional Capacity, Conflict, and Political Trust in Africa, 2000–2005*, *Journal of Peace Research*, 48, pp. 737-752.
- Ibáñez, A.M. y A. Moya. 2006. *The Impact of Intra-State Conflict on Economic Welfare and Consumption Smoothing: Empirical Evidence for the Displaced Population in Colombia*, documento de trabajo 23 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- International Alert. 2010. *Changing Fortunes: Women's Economic Opportunities in Post-War Northern Uganda, Investing in Peace*, boletín n.º 3, Londres: International Alert.
- Jensen, R. 2010. *Economic Opportunity and Gender Differences in Human Capital: An Experimental Test for India*, documento de trabajo n.º 16021. Cambridge MA: Oficina Nacional de Investigaciones Económicas.
- Justino, P. 2009. *Poverty and violent conflict: A micro-level perspective on the causes and duration of warfare*, *Journal of Peace Research*, 46 (3), pp. 315-333.
- 2012 (pendiente de publicación). *War and Poverty*, en *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*, edit. por M. Garfinkel y S. Skaperdas, Oxford: OUP.
- Justino, P. y P. Verwimp. 2006. *Poverty Dynamics, Violent Conflict and Convergence in Rwanda*, documento de trabajo 16 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- Justino, P., M. Leone, y P. Salardi. 2011. *Education and Conflict Recovery: The Case of Timor Leste*, documento de trabajo sobre investigaciones de políticas 5774, Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Kalyvas, S.N. 2007. *La lógica de la violencia en la guerra civil*, Editorial Akal
- Klasen, S. y Lamanna, F. 2009. *The Impact of Gender Inequality in Education and Employment on Economic Growth: New Evidence for a Panel of Countries*, *Feminist Economics*, 15(3), pp. 91-132.
- Knowles, S., P.K. Lorgelly, y P.D. Owen. 2002. *Are Educational Gender Gaps a Brake on Economic Development? Some Cross-Country Empirical Evidence*, *Oxford Economic Papers*, 54, pp. 118-149.
- Kondylis, F. 2010. *Conflict Displacement and Labour Market Outcomes in Post-War Bosnia and Hersegovina*, *Journal of Development Economics*, 93(2), pp. 235-248.
- Kumar, K. 2000. *Women and Women's Organizations in Post-Conflict Societies: The Role of International Assistance*, Washington, D. C.: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.
- 2001. *Women and Civil War: Impact, Organizations and Action*, Boulder, Colo., y Londres: Lynne Rienner.
- Lagerlöf, N-P. 2003. *Gender Equality and Long-Run Growth*, *Journal of Economic Growth*, 8, pp. 403-426.
- Lehrer, K. 2010. *Gender Differences in Labour Market Participation During Conflict: Evidence from Displaced People's Camps in Northern Uganda*, Centro de Estudio de las Economías Africanas, Departamento de Economía, University of Oxford, manuscrito inédito
- Melander, E. 2005. *Political Gender Equality and State Human Rights Abuse*, *Journal of Peace Research*, 42(2), pp. 149-166.
- Menon, N. y Y. V. D. M. Rodgers. 2011. *War and Women's Work: Evidence from Conflict in Nepal*, documento de trabajo sobre estudio de políticas 5745, Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Naciones Unidas (ONU). 2001. *Widowhood: Invisible women, secluded or excluded*, Naciones Unidas, División para el Adelanto de la Mujer, Dep. de Asuntos Económicos y Sociales.
- Nakamura, F. 2004. *Gender and Armed Conflict in Africa: Challenges to Gender Roles, Relations and Identities in the Case of Mozambique*, Instituto de Estudios Internacionales de Monterey, Monterey, CA.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2011. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*, Roma: FAO.
- Petesich, P. 2011. *Women's Empowerment Arising from Violent Conflict and Recovery: Life Stories from Four Middle-Income Countries*, Washington, D. C.: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.
- Pollack, R. A. 2005. *Bargaining Power in Marriage: Earnings, Wage Rates and Household Production*, documento de trabajo n.º 11239, Oficina Nacional de Investigaciones Económicas, Cambridge MA.
- Qian, N. 2008. *Missing Women and the Price of Tea in China: The Effect of Sex-Specific Earnings on Sex Imbalance*, *Quarterly Journal of Economics*, 123, pp. 1251-1285.
- Rangel, M.A. 2006. *Alimony Rights and Intrahousehold Allocation of Resources: Evidence from Brasil*, *The Economic Journal*, 116, pp. 627-658.
- Regan, P.M. y A. Paskeviciute. 2003. *Women's Access to Politics and Peaceful States*, *Journal of Peace Research*, 40(3), pp. 287-302.
- Rehn, E., y E. J. Sirleaf. 2002. *Women, War and Peace: The Independent Expert's Assessment on the Impact of Armed Conflict on Women and Women's Role in Peace-Building*, Nueva York: UNIFEM.

- Schindler, K. 2010. *Who Does What in a Household after Genocide? Evidence from Rwanda*, documento de trabajo 90 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- Shemyakina, O. 2006. The Effect of Armed Conflict on Accumulation of Schooling: *Results from Tajikistan*, documento de trabajo n.º 12 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- 2009. *The Marriage Market and Tajik Armed Conflict*, documento de trabajo 66 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- 2011. *The Labor Market, Education and Armed Conflict in Tajikistan*, documento de trabajo sobre estudio de políticas 5738, Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Sörensen, B. 1998. *Women and Post-Conflict Reconstruction: Issues and Sources*, monografía n.º 3, UNRISD/Proyecto Sociedades Desgarradas por la Guerra, Ginebra: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social.
- Swamy, A., S. Knack, Y. Lee, y O. Azfar. 2001. *Gender and corruption*, *Journal of Development Economics*, 64, pp. 25-55.
- Swee, E.L. 2009. *On War and Schooling Attainment: The Case of Bosnia and Herzegovina*, documento de trabajo 57 de Households in Conflict Network (www.hicn.org).
- Themnér, L. y P. Wallensteen. 2011. *Armed conflict, 1946–2010*, *Journal of Peace Research*, 48, pp. 525-536.
- Thomas, D. 1990. *Intra-household Resource Allocation: An Inferential Approach*, *Journal of Human Resources*, 25(4), pp. 635-664.
- 1997. *Incomes, expenditures and health outcomes: Evidence on intrahousehold allocation, en Intrahousehold resource allocation in developing countries*, edit. por Haddad, J. Hoddinott, & H. Alderman, Baltimore: Johns Hopkins University Press para IIPA.
- Verpoorten, M. y L. Berlage. 2007. *Economic Mobility in Rural Rwanda: A Study of the Effects of War and Genocide at the Household Level*, *Journal of African Economies*, 16(3), pp. 349-392.
- Voors, M., Nillesen, E., Verwimp, P., Lensink, R. y van Soest, D. 2010. *Does Conflict Affect Preferences? Results from Field Experiments in Burundi*, documento de trabajo n.º 21 de MICROCON. MICROCON, Proyecto integrado de la UE sobre análisis de los conflictos violentos a nivel micro, Instituto de Estudios para el Desarrollo, Brighton (www.microconflict.eu).
- Women for Women. 2010. *The Democratic Republic of Congo Survey*, información sobre la situación de las mujeres en República Democrática del Congo, Women for Women International (<http://www.womenforwomen.org/news-womenfor-women/assets/files/Congo-Briefing.pdf>).
- Zuckerman, E., y M. E. Greenberg. 2004. *The Gender Dimensions of Post- Conflict Reconstruction*, presentado en la Conferencia “Making Peace Work” del Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas, Helsinki: junio.

APÉNDICE 1: LISTA DE VARIABLES E INDICADORES

Hipótesis / Variable	Definición / Estimación	País*
1. Cambios en la estructura familiar		
<i>Tamaño</i>	Tamaño medio del hogar (número total de miembros en el hogar)	TL, TJ, KS, CO, NP, BA
<i>Composición</i>	Tamaño medio del hogar, según grupo de edad (0-6, 7-15, 16-65, mayores de 65 años)	TL, TJ, KS, CO
<i>Número medio de niños menores de 5 años</i>	Para todas las mujeres en edad de procrear (15-49 años)	NP, BA
<i>Tasa de dependencia</i>	Tasa media de miembros jóvenes y mayores (menores de 16 y mayores de 65) en relación con el número total de adultos en edad de trabajar (entre 16 y 65 años)	TL, TJ, KS, CO
<i>Porcentaje de mujeres/hombres</i>	Porcentaje de mujeres adultas y de hombres adultos (entre 16 y 65 años)	TL, TJ, KS, CO
<i>Otras características del hogar</i>		
<i>Acceso a la tierra</i>	Porcentaje de hogares del total de la muestra que tienen acceso a una tierra en propiedad o en alquiler	TL, TJ, KS
<i>Ubicación en zona rural</i>	Porcentaje de hogares del total de la muestra que viven en zonas rurales	TL, TJ, KS, NP, BA
2. Tiempo de dedicación y papel económico		
<i>Tiempo de dedicación</i>		
<i>Tareas domésticas (horas semanales)</i>	Número medio de horas semanales que las personas de 15 años o más dedicaban a las tareas domésticas en la semana previa a la encuesta, incluido: ir a por agua, ir a por madera, labores domésticas y cuidado infantil	TL
<i>Tareas productivas</i>	Número medio de horas semanales que todas las personas del hogar dedicaban al trabajo en la semana previa a la encuesta	TL
<i>TOTAL (horas semanales)</i>	Suma de las horas semanales dedicadas a las tareas domésticas y productivas	TL
<i>Participación en el mercado laboral</i>		
<i>Personas con empleo</i>	Porcentaje de personas en edad de trabajar (mayores de 15 años) que declararon tener un trabajo en la semana previa a la encuesta (trabajo por cuenta ajena, trabajo agrícola, trabajo por cuenta propia y personas temporalmente ausentes de su trabajo)	TL, TJ, KS, CO, NP, BA
<i>Personas desempleadas</i>	Porcentaje de personas en edad de trabajar (mayores de 15 años) que declararon estar en situación de desempleo pero en búsqueda de empleo en la semana previa a la encuesta (incluidas aquellas que están en espera de una respuesta o con trabajo de temporada)	TL, TJ, KS, CO
<i>Personas no activas</i>	Porcentaje de personas en edad de trabajar (mayores de 15 años) que estaban desempleadas y no buscaban trabajo en la semana previa a la encuesta	TL, TJ, KS, CO
2a. Otras características laborales		
<i>Número medio de horas trabajadas</i>	Número medio de horas trabajadas por las personas con empleo en la semana previa a la encuesta, excluyendo casos en forma de cero o con falta de información	TL, TJ, KS, BA
<i>Media de ingresos por hora</i>	Media de ingresos (salarios más beneficios) percibidos por las personas en la semana previa a la encuesta, excluyendo casos en forma de cero o con falta de información	TL, TJ, KS, BA
<i>Tipo de contrato</i>	Porcentaje de personas que trabajaban en la semana previa a la encuesta, según condición de actividad	TL, TJ, KS, NP

Hipótesis / Variable	Definición / Estimación	País*
<i>Empleo asalariado</i>	Personas asalariadas que trabajan en una empresa agraria o no agraria familiar, o para alguien que no es miembro del hogar	TL, TJ, KS
<i>Trabajadores por cuenta propia: agrícolas</i>	Asalariados y trabajadores por cuenta propia cuya actividad principal es la agricultura (incluidas la silvicultura, la pesca y la caza)	TL, TJ, KS
<i>Trabajadores por cuenta propia: no agrícolas</i>	Asalariados y trabajadores por cuenta propia cuya actividad principal no es la agricultura	TL, TJ, KS
<i>Trabajadores familiares</i>	Personas con trabajo en una empresa agraria o no agraria familiar (normalmente no remunerado)	TL, TJ, KS
<i>Tipo de remuneración</i>	Porcentaje de mujeres empleadas en la semana previa a la encuesta, según tipo de remuneración: no remunerado, en efectivo, en efectivo y en especie, sólo en especie	CO, NP
<i>Tipo de empleo</i>	Porcentaje de mujeres empleadas en la semana previa a la encuesta, según empleador: familia, persona ajena, cuenta propia	NP
<i>Tipo de actividad</i>	Porcentaje de personas que trabajaban en la actividad declarada como principal en la semana previa a la encuesta	TL, TJ, KS, CO
<i>Personal profesional, gerente</i>	Expertos profesionales y técnicos, gerentes, administrativos y directivos	TL, TJ, KS, CO
<i>Sector servicios</i>	Personas que trabajan en oficinas, ventas u otros servicios	TL, TJ, KS, CO
<i>Sector agrícola</i>	Personas que trabajan en la agricultura y la ganadería	TL, TJ, KS, CO
<i>Trabajos manuales y otros</i>	Personas que trabajan en la silvicultura, la pesca, la caza, trabajadores del sector de la producción; operarios de transporte; trabajadores no cualificados	TL, TJ, KS, CO
<i>Principal sector de actividad</i>	Porcentaje de personas que trabajaban en la semana previa a la encuesta, según principal sector de actividad	TL, TJ
<i>Acceso a empleos secundarios</i>	Porcentaje de personas con trabajo en la semana previa a la encuesta y con un segundo empleo	TL, TJ, KS
3. Participación ciudadana		
<i>Participación en grupos comunitarios</i>	Porcentaje de hogares que participaban en algún grupo comunitario en los 12 meses previos a la encuesta	TL
4. Situación de las mujeres		
<i>Contribución a la renta</i>	Porcentaje de renta del hogar ingresada por mujeres u hombres con trabajo (excluyendo a los hogares sin ningún ingreso o sin información disponible)	TL, TJ, KS

Hipótesis / Variable	Definición / Estimación	País*
<i>Contribución de las mujeres al gasto del hogar</i>	Porcentaje de mujeres actualmente casadas (15-49 años) que trabajaban y ganaban dinero en efectivo durante el año previo a la encuesta, según tipos de contribución al gasto del hogar: nada o casi nada, menos de la mitad, la mitad, más de la mitad, todo	CO
<i>Decisiones acerca de los propios ingresos de la mujer</i>	Las categorías incluyen: sólo la mujer, la mujer con su marido u otro miembro, sólo el marido o la pareja	CO, NP
<i>La mujer está involucrada en las decisiones</i>	Porcentaje de mujeres en edad de procrear (15-49 años) que participan en el proceso de adopción de decisiones del hogar (solas o con su pareja u otro miembro del hogar)	CO, NP
5. Bienestar familiar		
<i>Gasto per cápita</i>	Gasto medio por persona adulta en el año previo a la encuesta (según estimaciones incluidas en cada encuesta)	TL, TJ, KS, BA
<i>Índice de riqueza</i>	Índice de condición socioeconómica del hogar calculado como suma ponderada de varios indicadores sobre bienes en propiedad y acceso a servicios (según estimaciones incluidas en cada encuesta)	CO, NP
<i>Índice de pobreza</i>	Se considera pobres a los hogares cuyo índice de riqueza se encuentra en los dos quintiles inferiores de la distribución	CO
6. Bienestar comunitario		
<i>Gasto medio per cápita</i>	Gasto medio por persona adulta en el año previo a la encuesta (según estimaciones incluidas en cada encuesta) en el conjunto de hogares de cada comunidad (unidades de muestreo)	TL, TJ, KS, BA
<i>Índice medio de riqueza</i>	Índice medio de riqueza en el conjunto de hogares de cada comunidad (unidades de muestreo)	CO, NP
<i>Índice medio de pobreza</i>	Porcentaje de hogares de cada comunidad clasificado como pobre de acuerdo con los quintiles de riqueza	CO

* BA = Bosnia y Herzegovina, CO = Colombia, KS = Kosovo (según la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), NP = Nepal; TJ = Tayikistán; TL = Timor-Leste.

APÉNDICE 2: INDICADORES MEDIOS PARA EL PERIODO 1990-2010

Indicador	Países en situación de paz entre 1980 y 2010	Países que han experimentado un conflicto entre 1980 y 2010				
		Conflicto	Periodo previo al conflicto	Periodo inmediatamente posterior al conflicto	Periodo posterior al conflicto	Periodo de paz
Edad media de dependencia	77,08	79,04	77,7	75,99	75,64	70,19
Tasa media de fertilidad	3,97	4,43	4,49	4,02	3,94	3,63
Media de ingresos nacionales brutos per cápita	1172,72	1046,98	1011,12	1120,51	1463,19	1971,97
Media del producto interior bruto per cápita	993,95	956,09	991,86	1129,25	1199,35	1421,88
Media de participación de las mujeres en el mercado laboral	59,95	55,84	53,45	56,51	55,15	54,50
Media de participación de los hombres en el mercado laboral	81,69	80,49	78,81	80,42	79,94	79,35
Promedio de escaños de mujeres en los parlamentos	10,55	10,11	8,89	11,92	11,32	13,17
Media de matriculación de niñas en la enseñanza primaria	101,80	82,96	80,65	86,87	95,02	94,41
Media de matriculación de niños en la enseñanza primaria	106,07	93,71	94,13	97,17	102,89	102,50
Media de matriculación de niñas en la enseñanza secundaria	59,35	36,05	38,78	42,68	48,52	53,44
Media de matriculación de niños en la enseñanza secundaria	59,22	41,53	46,12	46,22	51,81	55,39
<i>Número de años de paz/ conflicto de cada país</i>	504	352	52	141	154	351

Fuentes: Base de datos sobre conflictos armados del PRIO/UCDP, Indicadores de desarrollo del Banco Mundial, propios cálculos. Notas: indicadores de países de ingresos bajos, medios-bajos y medios-altos, únicamente

Notas finales:

- 1 El análisis proporcionado en este documento se refiere principalmente a un tipo de gran conflicto, las guerras civiles, definidas como una "lucha armada dentro de los límites de una entidad soberana reconocida, entre partes sujetas a una autoridad común al inicio de las hostilidades" (Kalyvas 2007: 17). Se centra en las guerras civiles debido a la escasez de datos a nivel micro sobre el impacto de otras formas de conflicto violento.
- 2 Existe una versión ampliada de este documento, disponible previa solicitud, con un análisis más completo de la bibliografía existente.
- 3 Véase Blattman y Miguel (2010) y Justino, (2012) para análisis bibliográficos sobre procesos de conflicto a nivel micro surgidos en la última década. Véase también Households in Conflict Network (HiCN)—www.hicn.org.
- 4 Bouta et al. (2005) revelaron que en Angola, Bosnia y Herzegovina, Kosovo (resolución 1244), Mozambique y Somalia, las viudas representan más del 50 por ciento de las mujeres adultas. Las Naciones Unidas (2001) informaron de que alrededor del 60 por ciento de las mujeres adultas quedaron viudas después de la guerra de Mozambique. Estas cifras son impresionantes.
- 5 Véase el análisis de Justino (2009). Para obtener más datos empíricos sobre esta cuestión, consúltese Acemoglu et al. (2004), Adam (2008), Akbulut-Yuksel et al. (2011), Allden (2008), Calderon et al. (2011), Date-Bah (2003), El-Bushra y Sahl (2005), Lehrer (2010), Kondylis (2010), Kumar (2000), Menon y Rodgers (2011) y Shemyakina (2011).
- 6 Existe una versión ampliada de este documento, disponible previa solicitud, que propone un análisis más detallado de los conjuntos de datos disponibles y medios para el análisis cuantitativo sobre la relación entre el conflicto violento, los roles de género y la recuperación económica. La versión completa de este informe también incluye un análisis detallado de todos los casos estudiados.
- 7 Existe una versión ampliada de este documento, disponible previa solicitud, con un análisis más detallado. Los principales resultados de este análisis se resumen en la tabla del apéndice 2.
- 8 Se han tomado en cuenta todos los conflictos (conflictos menores y guerras civiles), según se definen en las bases de datos del PRIO/UCDP.
- 9 De los 74 países, 24 no han experimentado ningún tipo de conflicto entre 1980 y 2010 y 50 han sufrido un conflicto durante ese mismo periodo. Se han definido tres periodos en relación con el conflicto: previo al conflicto, inmediatamente posterior y posterior. Los cinco años que preceden al conflicto se denominan "periodo previo al conflicto". Los cinco años inmediatamente posteriores al conflicto se denominan "periodo inmediatamente posterior al conflicto" (siempre y cuando no vuelva a producirse ningún conflicto durante al menos tres años consecutivos). El periodo de seis a diez años que sigue al conflicto se denomina "periodo posterior al conflicto".
- 10 Véase el análisis del apartado 3. Véase también los documentos de trabajo 100-106 de Households in Conflict Network (www.hicn.org/papers). Esta recopilación de documentos es parte de un proyecto conjunto del Banco Mundial y de Households in Conflict Network sobre las consecuencias de los conflictos violentos relativas al género.



Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad
de Género y el Empoderamiento de las Mujeres